

ENCONTROS PARALELOS

PANORAMA LIJ LATINO AMERICANO

Argentina, Bolívia, Chile, Cuba, Equador,
Guatemala, México, Peru, Uruguai e Venezuela

Rio de Janeiro, 15 de junho de 2013



FNLIJ
DESDE 1968

15° SALÃO FNLIJ
DO LIVRO PARA CRIANÇAS E JOVENS

UM PANORAMA DA LITERATURA INFANTIL E JUVENIL NA AMÉRICA LATINA

O IBBY é uma organização internacional criada nos anos 50 e que está presente em mais de 70 países unidos por objetivos comuns: promover e divulgar, como um direito, a leitura de livros de qualidade para crianças e jovens; e contribuir para o entendimento entre os povos, por meio dos livros, em busca da paz. O IBBY se organiza e trabalha mobilizando pessoas e instituições, em torno desses ideais, e em sua maioria, de forma voluntária.

No Brasil, a Fundação Nacional do Livro Infantil e Juvenil é a seção nacional do IBBY e foi criada em 1968.

As seções do IBBY da América Latina e do Caribe, além do trabalho que realizam em seus países, enquanto região, em diferentes momentos e de acordo com as suas disponibilidades, envidaram esforços para realizar projetos comuns, por meio da troca de experiências para vencer os desafios e as dificuldades de cada local. Resgatando essa história, a partir de 2009, as seções LA sentiram a necessidade de voltar a se encontrar regularmente e passaram a organizar encontros bienais.

O primeiro Encontro ocorreu na cidade do México. O segundo, em 2011, em Havana, Cuba e o terceiro, no Rio de Janeiro, nos dias 17 e 18 de junho de 2013, imediatamente após o 15º Salão FNLIJ do Livro para Crianças e Jovens.

A proximidade com o Salão FNLIJ foi intencional, a Fundação considerou que a vinda de 10 representantes dos países membros do IBBY da América Latina e Caribe, para o III Encontro, representava uma oportunidade especial para que os brasileiros conhecessem a situação da LIJ na região.

No sábado, dia 15 de junho aconteceu, então, o Encontro Paralelo *Panorama da Literatura Infantil e Juvenil Latino Americana*, no Auditório do 15º Salão FNLIJ quando o grupo prendeu a atenção do público presente, sendo muito aplaudido. O encontro despertou o interesse pelo material das palestras apresentadas e foi então que decidimos produzir uma brochura virtual com todos os trabalhos.

Para nós, brasileiros, que temos poucas informações sobre a LIJ da América Latina que, por sua vez, conhece bem a brasileira, essa brochura pode ser a porta de entrada para

descobri-la e desfrutá-la com nossas crianças e jovens.

Nossa ação atingirá seus objetivos, na medida em que esse *Panorama* motive os editores brasileiros a publicar autores latino-americanos, amplie o universo da LIJ dos professores do Ensino Fundamental e motive a inclusão de autores latino- americanos de LIJ nos cursos de formação desses profissionais.

Para aqueles que quiserem saber mais sobre o assunto, incluímos no final da brochura os e-mails das seções do IBBY na região.

Elizabeth Serra
Secretária Geral
FNLIJ

Índice

Argentina – Nora Lía Sormani.....	1
Bolivia – Gaby Vallejo Canedo.....	19
Chile – María José González.....	26
Cuba – Emilia Gallego Alfonso.....	34
Ecuador – Ana Carlota González.....	53
Guatemala – Rodolfo Bolaños e Valia Libenson.....	58
México – Maria Cristina Vargas.....	66
Perú – Luz Roxana Vigil.....	78
Uruguay – Adriana Mora Saraiva.....	87
Venezuela – Maria Beatriz Medina.....	95
Contato Institucional.....	105
Créditos.....	107

Argentina

Nora Lía Sormani



La literatura para bebés, niños y jóvenes en la postdictadura: apertura hacia el arte

Llamamos Literatura infantil y juvenil a aquella literatura escrita u oral producida por adultos, que involucra al lector niño o adolescente desde un régimen de experiencia cultural que es específico a los niños y adolescentes, desde su particular forma de estar en el mundo. Dos observaciones sobre esta definición: en esta conferencia sólo nos dedicaremos a la literatura escrita, aquella a la que accedemos a través del libro o de los nuevos soportes electrónicos (blog, CD Rom, etc.); hablamos de adolescentes, porque la palabra joven nos viene del lenguaje anglosajón (*young people*), pero nosotros nos referimos a los adolescentes.

Podemos distinguir dos grandes formas de producción de LIJ: aquella que los escritores adultos producen por interiorización (se escribe especialmente para los niños y los adolescentes interiorizando su cosmovisión); aquella que los escritores adultos producen para lectores no necesariamente niños o adolescentes y son éstos los que se apropian de esa literatura a través del acto de leer. Distinguimos entonces una LIJ por interiorización y otra LIJ por apropiación de los lectores.

En consecuencia, hablar de LIJ implica hablar de infancia y de adolescencia. He aquí por qué el término LIJ es enormemente problemático. Tenemos que asumir esa problematicidad tomando posición frente a los conceptos de infancia y adolescencia. Llamamos infancia y adolescencia, desde el punto de vista demográfico, al conjunto de la población de un territorio dado formada por niños y adolescentes. La infancia y

adolescencia está compuesta por un conjunto de características psicosociobiológicas de unos sujetos en estado de desarrollo con ritmos e intereses específicos, que atraviesan un período determinado de la vida medible por un intervalo de edad que llega hasta los 12 años, para la infancia, y que va desde los 12 a los 18, para la adolescencia.

Vayamos ahora al eje de la historia. La LIJ no existió siempre. Se considera que la Literatura Infantil y Juvenil como género específico comienza a fines del siglo XVII, cuando los escritores decidieron producir obras especialmente pensadas para niños y adolescentes y destinadas centralmente a la educación (los especialistas fechan el comienzo con Charles Perrault y *Cuentos de Mamá Oca*, 1697). En los siglos XVIII-XIX el auge de las novelas y cuentos para niños es notable en todo el mundo: recordemos autores como los hermanos Grimm, Hans Christian Andersen, Charles Dickens, Mark Twain, Carlo Collodi, Stowe, Lewis Carroll, Louise May Alcott, Julio Verne, Stevenson, Kipling, D'Amicis. Pero será a mediados del siglo XX que la literatura infantil comenzará a liberarse de la pedagogía y otorgará a la literatura una mayor autonomía artística. Con liberarse de la pedagogía queremos decir no someter la LIJ a una función de ancilarida o instrumentalidad ajena a sí misma. Es decir, no poner la LIJ al servicio de la escuela, la religión, la moral o la ciencia. Grandes escritores, a fines de la Segunda Guerra Mundial, revierten la tendencia pedagógica y descubren nuevas posibilidades estructurales e imaginarias para una literatura específicamente infantil sin deudas con la pedagogía, la religión, la moral y el civismo o los temas escolares. Recordemos a Astrid Lindgren, Monteiro Lobato, Tove Jansson, C.S. Lewis, Salinger, Juana Spyri, Gianni Rodari, María Gripe, Italo Calvino, entre otros. El arte gana entonces la partida en los libros para chicos. Cuando la literatura radicaliza su autonomía, paradójicamente, comienza a prestar un servicio específico, que sólo ella puede ofrecer. La autonomía artística o literaria constituye una nueva instrumentalidad: se transforma en una herramienta de conocimiento, educación, humanismo, pero desde los saberes específicos de la literatura y el arte.

A partir de allí la historia de la literatura para niños sufre un giro importantísimo que la hace crecer y consolidarse definitivamente.

¿Cómo se verifica ese proceso histórico en la Argentina? La Argentina tiene LIJ desde el siglo XIX (recordemos las *Fábulas* publicadas en el Telégrafo Mercantil, de Domingo de Azucena y Felipe Sencillos de 1815, a Juana Manso y su *Álbum de señorita*, 1854; Rosa Guerra y su *Julia o la educación*, dedicado a Mariquita Sánchez, 1863; Eduarda Mansilla y sus *Cuentos*, de 1880) y atraviesa un proceso muy rico y complejo durante el siglo XX. A través de las décadas despliegan su obra grandes maestros argentinos: Alvaro Yunque, José Murillo, Marta Giménez Pastor, Syria Poletti, María Elena Walsh, Laura Devetach, Javier Villafañe. Pero sobreviene la dictadura más sangrienta, en 1976. Y dentro de su Ministerio de Educación se funda una Comisión de Textos encargada de aprobar o no las publicaciones destinadas al ámbito escolar. Este ente recomendó ciertas editoriales y dejó de lado otras. Los maestros y directores de escuela recibieron listas de “recomendaciones” y algunas prohibiciones bien definidas. Como lo afirma Lidia Blanco¹ “La Editorial Plus Ultra se vio altamente beneficiada en el período 1976-1983 y solamente se consideró adecuada la LIJ que allí se producía. (...). El daño alcanzó al ámbito educativo ya que numerosos docentes adhirieron para siempre a una LIJ de textura sencilla y con temas poco conflictivos”.

El período que nos interesa es justamente el posterior a la dictadura, la postdictadura. La historiografía llama “postdictadura” al período democrático inmediatamente posterior a la dictadura de 1976-1983, que se caracteriza no solamente por marcar el cierre de la dictadura y el pasaje a una nueva época, sino también por sufrir las consecuencias, el trauma y muchas veces la continuidad de ciertos componentes de la experiencia de la dictadura. Sabemos que la postdictadura empieza en 1983, pero no sabemos bien cuándo terminará. Podemos distinguir períodos internos, subunidades de periodización hoy en plena discusión, ya que hablamos de la historia del pasado reciente y de la historia del tiempo presente: la “primavera democrática” de 1983-1987, la crisis económica de 1988-1990, el período de “neoliberalismo salvaje” (1990-1999) enmarcado por las dos presidencias de Carlos Menem, la crisis del modelo neoliberal con el estallido social generado por el “corralito” y el “que se vayan todos” (2000-2002), la reconstrucción del

¹ Blanco, Lidia, s/f, Breve informe sobre la situación de la Literatura Infantil en la Argentina.

país en los años del kirchnerismo (2003-2011). Sin embargo, la marca de la postdictadura está presente en cada una de estas sub-unidades, de maneras distintas. Hoy vemos las consecuencias de la dictadura en los juicios a los militares y represores, en la resistencia de algunos sectores a la nueva Ley de Medios, en el rechazo reaccionario a la Ley de Matrimonio Igualitario, en los diferentes conflictos en los que se percibe aún, a pesar del paso de los años, la remanencia de la subjetividad de los años sangrientos en tensión con una nueva Argentina.

En estos años de la postdictadura, y más específicamente entre 1983-1990 la LIJ argentina atraviesa una nueva etapa: una verdadera “Época de Oro”, que ha sido definida con la palabra “boom” y que resulta expresiva de la visibilidad, la fuerza, la cantidad, la diversidad y la calidad que la LIJ adquiere entonces en el estallido de crecimiento y de liberación de los imaginarios y las formas poéticas.

Ese boom es posible gracias a un nuevo contexto socio-cultural democrático en el que el Estado, la escuela y las bibliotecas cumplen una función muy importante como lo afirma María Adelia Díaz Ronner: “Se abrieron las bibliotecas y se actualizaron las propuestas teóricas, su perfil social, y las metodologías apropiadas; espontáneamente se incorporaron libros y escritores para robustecer una vinculación necesaria entre mediadores y receptores de lo literario; se instaló una lengua no oficial ni colonizada, se federalizaron las emergencias socioculturales de cada región y, para alcanzar la confirmación de esas puestas en marcha, se programaron alternativas a través de políticas pedagógicas y sociales a la altura de los tiempos”.

El rol de la escuela en esta apertura de la LIJ

En 1984 la Dirección Nacional del Libro armó un Plan Nacional de Lectura coordinado por Hebe Clementi que, a través de una Red Nacional de Bibliotecas Populares, pobló el país de educadores y animadores culturales bajo el lema “Leer es crecer”. Lamentablemente fue suspendido en 1989.

Sin embargo, este plan y la visita de los autores a las escuelas, dejó semillas entre los docentes, que comenzaron a utilizar la LIJ en el aula y a reclamar por su cuenta la visita de los autores. La LIJ cosechó así el interés de los principales mediadores del país: los

maestros de escuela.

Graciela Montes definió de manera magistral el modo en que la escuela colaboró activamente en este cambio. Se trata de una larga cita en la que queremos detenernos porque es muy sustanciosa para la descripción de protagonismo de la escuela en este “boom” de la LIJ de esos años:

“La literatura, en sí misma, pertenece al orden del arte –y del juego-. Sólo que está hecha de palabras y esto la complica con otros asuntos. Está atravesada por la lectura y por la escritura, que son una cuestión central de la escuela. He aquí una de las fuentes del malentendido. Ambas se ocupan de las letras y, sin embargo, *la literatura es sapo de otro pozo*. No es una especie natural de la escuela, aunque sea bueno, y hasta extraordinariamente bueno, que la escuela le haga un sitio. En el fondo, la literatura es una extraña, una forastera, una rara, nativa de otros campos. Muchos desentendimientos derivan de no reconocer este hecho, tan sencillo en el fondo, de la diferencia.

A la escuela la sorprende y la sobresalta la literatura, no sabe bien dónde ponerla, qué hacer con ella; a veces parece que la llevara en brazos como un paquete engorroso, trastabillando con él, dejándolo caer por cualquier sitio.

Y creo que a la literatura también la ha sorprendido primero, complacido luego y desconcertado por fin esta súbita invitación a las aulas de que ha sido objeto.

Me traslado ahora a la esfera de los acontecimientos que hemos podido registrar últimamente. Fue la escuela la que le abrió las puertas a la literatura. Un gesto amplio, seductor y deslumbrante, especialmente en su primera etapa –la versión más generosa-. Sucedió en los años 80, cuando la lectura parecía desahuciada. Primero unas pocas y después muchas, cada vez más fueron las escuelas decididas a embarcarse en el camino que algunos maestros pioneros –pienso en el maestro Iglesias, en Olga y Leticia Cosettini- habían venido propiciando desde siempre: los cuentos, los mundos imaginarios abrían zonas insospechadas, había que multiplicar los encuentros con el libro. Se abrieron puertas y ventanas y, de pronto, allí estaba la literatura infantil tan pimpante en medio de los pupitres. Y no una literatura infantil

vecina a la escuela, una escuelita autoportante de buenas costumbres, con sus historias de niños o animalitos desobedientes o haraganes o egoístas y sus graves o triviales moralejas, no un sucedáneo de los libros de lectura sino *una literatura con ilusiones de literatura y no de escuela*. Venía de otros cotos: el tiempo libre, la hora de irse a dormir, los fogones, las reuniones de amigos, los juegos imaginarios, el libro atesorado, las vacaciones, la soledad privada, los disfraces secretos, el recreo. Y de pronto la escuela, con sus fuertes tradiciones, la escuela, que siempre tuvo sus discursos específicos, sus rituales y sus recortes particulares de los bienes culturales, acogía a esta especie de otros territorios y la incluía en su repertorio. Fue toda una novedad y, repito, un gesto valiente por parte de la escuela, que se abrió para acoger lo heterogéneo, un gran gesto”².

Este párrafo notable pone en evidencia otro fenómeno de la LIJ del período: el enriquecimiento que significó la producción de textos teóricos de los mismos escritores, capaces de reflexionar “desde adentro” sobre las experiencias del período. De la misma manera se produjo el surgimiento de nuevos especialistas abocados a la LIJ, con herramientas teóricas y metodológicas actualizadas: Amanda Toubes, María Adelia Diaz Ronner, Lidia Blanco y Susana Itzcovich, entre otros.

Esta “Epoca de Oro” fue posible gracias a la producción literaria de un conjunto de autores que podemos agrupar en dos categorías:

- 1) Los autores que vienen escribiendo de años anteriores: vienen del pasado y son reivindicados en los años 80 y 90, algunos por prohibidos y otros porque no estaban dadas las condiciones socio-culturales para su reconocimiento: Laura Devetach, Elsa Bornemann, Gustavo Roldán, Graciela Montes, Graciela Cabal, Horacio Clemente, Beatriz Ferro (la directora de Los cuentos de Polidoro (que se inauguró en 1967) y Beatriz Doumerc y Ajax Barnes, entre otros.
- 2) Los autores emergentes: los que comienzan a publicar en estos años como Ema Wolf, Silvia Schujer, Canela, Graciela Pérez Aguilar, Ricardo Mariño, Perla Suez, María

² (Montes, Graciela, fragmento del artículo “Ilusiones en conflicto”, Revista *La Mancha. Papeles de literatura infantil y juvenil*, n. 3, marzo de 1997, pp. 4-5).

Teresa Andruetto, Pablo De Sanctis, Jorge Accame, Marcelo Birmajer, entre muchos otros.

Dentro de este “boom” literario podemos hablar de dos tipos de libros:

- a) los libros recuperados: llamamos recuperado o revalorizado a aquel libro escrito en años anteriores a la postdictadura y rescatado por su significación en los años 80.
- b) Los libros emergentes: o libros nuevos. Llamamos libros emergentes a aquellos que son escritos en los años de la postdictadura.

Análisis de algunos de los textos más representativos

Vamos a analizar, según estos dos ejes, dos cuentos recuperados y dos cuentos emergentes y a través de estos análisis vamos a descubrir las poéticas de estos autores: Los cuentos recuperados son: *La torre de cubos* de Laura Devetach y *El año verde*, de Elsa Bornemann, ambos prohibidos durante la dictadura; y los dos cuentos emergentes: *Sapo en Buenos Aires* de Gustavo Roldán y *La abuela electrónica* de Silvia Schujer. Como vamos a utilizar la palabra “poética”, es necesario que aclaremos a qué nos referimos. Definimos poética a: “el estudio del conjunto de procedimientos cuya combinación y selección hacen posible la existencia de una forma particular de la obra”.

Los cuentos recuperados

“La torre de cubos”, de Laura Devetach

¿Quién es Laura Devetach? Nació en 1936, en la ciudad de Córdoba. Se formó en la Universidad Nacional de Córdoba. Tras ejercer algunos años como maestra de niños, comenzó a publicar en su ciudad. Escribió los cuentos de *La torre de cubos* en 1964, inspirada en los dibujos que hacía su hija en la pared, los publicó por primera vez en 1966 en la Editorial Eudecor, de su provincia. A partir de 1980 Devetach se muda a Buenos Aires y comienza a conectarse con las editoriales de la capital, especialmente con Colihue.

La torre de cubos fue prohibida inicialmente el 23 de mayo de 1979, por la resolución N^o. 480, emitida en Santa Fe. Pronto la censura se extendió a Buenos Aires, Mendoza y zonas

del Sur, hasta que se hizo decreto nacional. Este libro recién vuelve a publicarse nuevamente en democracia.

La resolución-decreto decía: “Que del análisis de la obra *La torre de cubos* se desprenden graves falencias tales como simbología confusa, cuestionamientos ideológico-sociales, objetivos no adecuados al hecho estético, ilimitada fantasía, carencia de estímulos espirituales y trascendentes. Que algunos de los cuentos -narraciones incluidas en el mencionado libro-, atentan directamente al hecho formativo que debe presidir todo intento de comunicación, centrando su temática en los aspectos sociales como crítica a la organización del trabajo, la propiedad privada y el principio de autoridad enfrentando grupos sociales, raciales o económicos con base completamente materialista, como también cuestionando la vida familiar, distorsas (sic) y giros de mal gusto, la cual en vez de ayudar a construir, lleva a la destrucción de los valores tradicionales de nuestra cultura. Que es deber del Ministerio de Educación y Cultura, en sus actos y decisiones, velar por la protección y formación de una clara conciencia del niño. Que ello implica prevenir sobre el uso, como medio de formación, de cualquier instrumento que atente contra el fin y objetivos de la educación argentina como asimismo velar por los bienes de transmisión de la Cultura Nacional”.

Para comprender los motivos de la censura y la posterior recuperación de este libro, queremos hacer algunas consideraciones basándonos en la lectura del cuento “La torre de cubos”.

Creemos que el ataque de la censura tuvo que ver con el contenido ideológico principalmente de dos de los cuentos: “La torre de cubos” y “La planta de Bartolo”.

Analicemos “La torre de cubos”: el texto relata una experiencia vivida por Irene, una niña que, en ausencia de su mamá, que fue a hacer compras, construye una torre de cubos con una ventana en el medio de la torre. Mira a través de la ventana y parpadea, porque desde el otro lado una cabra le saca la lengua. A partir de ahí, a través de la ventana, ve cabras blancas que suben y bajan por una montañita de todos colores. Pero en principio cree que no puede entrar a ese mundo. Mete el dedo y la cabra se lo lame. De pronto aparece el personaje del vendedor de tortas (se supone que producto de la imaginación

de la niña) y le ofrece una masa cuadrada de azúcar. Irene le transmite su curiosidad de entrar a ese mundo de cabras y él le sugiere ingresar pasando por encima. Ella lo hace, y efectivamente ingresa. Y dice el texto:

“Era un verano tierno, de durazneros. Era un cielo liso como dibujado en la arena por la palma de una mano. Eran unas briznas de lenguas mojadas y allá, a lo lejos, enroscando humaredas desde las chimeneas, un grupo de casitas.

En Pueblo Caperuzo todos tomaban té con miel a las cinco de la tarde. Aquella miel era como una buena palabra. Irene la extendió suavemente sobre el pan blanco y la comió mientras oía cosas maravillosas.

Los caperuzos eran duendes cubiertos con enormes capuchas de colores. Festearon con pan y con miel la llegada de Irene.

Nosotros defendemos -explicaron-, defendemos al que lo necesita.

¿A mí, cuando los chicos quieren pegarme?

No, porque eso no es importante. Vos tenés fuerza para defenderte sola e inteligencia para resolver tus problemas. Nosotros defendemos otras cosas.

¿Qué? -preguntó Irene?, no muy conforme con los caperuzos.

Defendemos a los negros, cuando los blancos los desprecian. Les susurramos al oído: ‘Negro, negro, tu cuerpo es brillante como la piel de la manzana, tu cuerpo es bueno y buena, tu cabeza. Tus manos son raíces que fuera de la tierra morirían. Hay que enterrarlas, aquí, y crecer y transformar los jugos del mundo para dar frutos. Negro, negro -así les decimos-, hay que trabajar y aprender y enseñar hasta que cada brizna del campo reconozca tu buen cuerpo brillante como una manzana’. (...) ‘Blanco, blanco -les decimos-, que el fino papel que te envuelve no te diferencie de otro hombre. El pan en que hincas el diente es igual al del otro’”.

Irene vive un momento idílico en ese mundo, se trata de un momento muy poético del cuento.

Imbuida de ese contacto piensa que:

“Cuando regresara a casa le diría a mamá de vivir como los caperuzos; así de contentos,

por lo menos”.

Y el cuento concluye:

“Estaba segura de que, si se lo proponía, su casa sería muy pronto una casa de caperuzos”.

El cuento exalta la capacidad creadora de la imaginación y describe una utopía, una sociedad ideal, donde tienen valor la igualdad, la solidaridad y la inclusión. El mundo de los caperuzos se diferencia de la sociedad real porque en él los negros no son perseguidos. Las “cabezas negras” evocan directamente a los “despreciados” “cabecitas negras” de la sociedad argentina, que deja mucho que desear si se la compara con la de los caperuzos. Podemos conectar este cuento con otro de los textos censurados: *La línea*, de Beatriz Doumerc y Ajax Barnes, de 1974, también censurado por hablar de “un hombre nuevo”).

Un elefante ocupa mucho espacio, de Elsa Bornemann

Elsa Bornemann nació en Buenos Aires, en 1952. Egresada de la Carrerade Letras de la UBA, su primer libro *Tinke Tinke*, fue editado por Plus Ultra en 1970. Su nombre adquiere notoriedad cuando en 1988 publica sus cuentos de terror *¡Socorro! (12 cuentos para caerse de miedo)*. Su libro recuperado es *Un elefante ocupa mucho espacio* que se publica por primera vez en 1975, por Ediciones Librerías Fausto y que también fue coeditado por las editoriales Latina y Círculo de Lectores en esos años. En 1976 fue incluido en la Lista de Honor IBBY por ser: “un ejemplo sobresaliente de literatura con importancia internacional”. Pero en octubre de 1977, los 15 cuentos fueron prohibidos por Decreto Nº 3155 del Poder Ejecutivo Nacional por considerarse que “se trata de cuentos destinados al público infantil con una finalidad de adoctrinamiento que resulta preparatoria para la tarea de captación ideológica del accionar subversivo” y que “de su análisis surge una posición que agravia a la moral, a la familia, al ser humano y a la sociedad que éste compone”. Vuelve a circular en 1984, otra vez publicado por la Editorial Fausto.

En “Un elefante ocupa mucho espacio” la alusión a las huelgas y a los movimientos populares es explícita. Víctor, un elefante de circo anima a sus compañeros a revelarse por ser “tratados como animales”. El elefante se transforma en el “delegado” (palabra

utilizada en el cuento por Bornemann) y se anuncia: “Circo tomado por los trabajadores. Huelga general de animales”. Hasta que el dueño, debe acceder y contrata dos aviones para llevar a los animales a las anchas selvas: uno para el resto de los animales y otro para Víctor, porque “todos sabemos que un elefante ocupa mucho espacio”. El otro cuento que enfureció a los dictadores fue: “El año verde”

Los cuentos emergentes:

Sapo en Buenos Aires, de Gustavo Roldán

Gustavo Roldán nació en 1935 en la Provincia del Chaco. Inició su carrera literaria con un libro que ya es un clásico: *El monte era una fiesta*, de 1984. Pero vamos a analizar *Sapo en Buenos Aires*, de 1989, que marcó un hito fundamental y que nos sirve como modelo para analizar cuáles fueron las características de estas obras que emergían en los primeros años de la postdictadura.

Una de las principales consignas durante la dictadura era que los libros que entraran en la escuela trabajaran con un lenguaje neutro. Como lo declara la misma Laura Devetach en *Un golpe a los libros*, “había palabras desaconsejadas por el Poder Militar, como ‘alpargatas’, ya que el lenguaje debía ser uniforme, sin regionalismos ni connotaciones sociales, es decir, una neutralización de la palabra”. Gustavo Roldán en *Sapo en Buenos Aires*, introduce una poética fundada deliberadamente en la oposición a lo impuesto por la dictadura. Por eso consideramos a este cuento como un ejemplo característico de ruptura a partir de cuatro variables fundamentales.

- **el regionalismo y la recuperación de la territorialidad**: tanto en la inclusión de personajes del campo, especialmente los animales del monte chaqueño, como en la descripción de los modos de vida y el paisaje de provincia. Desde la primera obra *El monte era una fiesta* Roldán instala al lector en el monte chaqueño y describe el territorio y sus habitantes: “De este lado del río el monte era grande y verde, las flores crecían llenas de colores, y los pájaros caminaban debajo de los árboles (...) De este lado del río vivían el coatí y el tigre y el zorro y la iguana y el quirquincho y mil animales más. Y del otro lado del río vivían el mono y el

león, y el zorro y la iguana y el quirquincho y mil animales más”.

Un caso paradigmático es *Sapo en Buenos Aires*, donde el sapo confronta su mirada provinciana con la imagen de la ciudad de Buenos Aires. [Actividad: se proyecta el texto en pantalla, se lee y analiza con los presentes] “Gustos son gustos”³.

- **la incorporación de modismos y la recuperación del tono regional:** Roldán es un gran recopilador de historias, leyendas y saberes orales, que reproduce con maestría para los niños. Es quien recupera en los ochenta los modismos y el habla de los argentinos de provincia. Por ejemplo, “m’hijo”, “Eh, compadre”, “¿qué le anda pasando?”. Esto no estaba permitido para la LIJ que ingresaba a la escuela en los años de la Dictadura.
- **La posición política:**

En sus primeros cuentos de animales está presente claramente la mirada política. En *Sapo en Buenos Aires* la voluntad ideológica es explícita:

Dice en el relato “Las reglas del juego”

Cito:

“No, todavía no. Los que ganan comienzan a gobernar por un tiempito, y entonces llegan los militares, los echan, y se quedan ellos con el gobierno. -¡Pero eso es trampa, don Sapo!-gritó enojado el piojo. -¿Militares?-preguntó el tordo-, ¿qué es eso, don Sapo? -No es fácil de explicar, m’hijo. ¿Ustedes oyeron hablar de los dragones? -Sí, don Sapo. Usted nos contó una vez. -¿Y de los ingleses? -Sí, don sapo, usted nos dijo que eran peor que los dragones. -Bueno, entonces se pueden dar una idea. Los militares son como los dragones ingleses. -¡Qué bicho peligroso! -dijo temblando la paloma”. Y luego, dice: “-¿Y qué hacen cuando se quedan con el gobierno?-preguntó el oso hormiguero. -Mejor no les cuento, porque no me van a creer. Si hay una cosa que no me gusta es que me tomen por mentiroso, y les juro que esta no me la van a creer ni cerrando los ojos”. Más adelante le preguntan:

“¿Usted escuchó algunas protestas? -Sí, sí, algunos que estaban tratando de cambiar las reglas del juego y cambiar ese final”.

- **Las “malas palabras”:**

Pero además, Roldán se le anima a las “malas palabras” de una manera muy frontal, especialmente en “La canción de las pulgas”, editado por Colihue, en 1990. Donde insiste con una canción que las pulgas (léase metáfora de los niños) quieren cantar a toda costa. “pata peta, pita y puta”. Si esta mala palabra podía asustar a los padres de la época, Roldán redobla la apuesta y remata: Cuando la madre dice a las pulguitas: Esto les va a gustar: “Había una vez/ una muñequita/ de trenzas muy largas/ y linda ropita”, las pulguitas le dicen: “Esa, ésa nos gusta. Dice ropita”: “ropita, ripeta, repita, ripota y reputa”.

La abuela electrónica, de Silvia Schujer

Silvia Schujer nació en Buenos Aires, en 1956. Su primer libro fue *Cuentos y chinventos*, editado por Colihue, en 1986.

El libro que la consagra es la novela *Las visitas* (1991). A partir de este libro Schujer se instala en el tema de las relaciones familiares.

Para observar cómo problematiza las relaciones familiares, vamos a analizar *La abuela electrónica*, publicada en 1993. Se trata de una colección integrada de cuentos, enmarcados por la figura de una “abuela electrónica”. Este libro es un ejemplo del grado de complejidad y elaboración que adquiere la LIJ en los años 90. [Actividad: se proyecta el texto “La abuela electrónica”, se lee y se analiza con los presentes].

Veamos algunas observaciones:

1. Schujer le da la voz a un niño. Habla desde el régimen de experiencia de un niño, diferente al de los adultos. Busca destacar esa diferencia: los niños poseen competencias y saberes tecnológicos que los adultos no poseen. Si los adultos leen linealmente, los niños, por su educación tecnológica más actualizada, poseen una

visión múltiple⁴ y saben leer en simultaneidad. Para el niño de la historia de Schujer las máquinas pueden ser humanas.

2. El cuento parte de una fantasía de futuridad, ligado a la poética de la ciencia ficción: una abuela robot, algo parecido a Robotina de los Supersónicos. Schujer incorpora a la ficción los datos inmediatos del presente: el progresivo ingreso a las casas de las computadoras.

3. Schujer incorpora a la LIJ un modelo de familia no tradicional:

los padres están ausentes durante mucho tiempo y el niño es “atendido” por una máquina.

Schujer se plantea: ¿qué pasa en la familia cuando los roles no son los tradicionales? Recordemos que es la autora de *Las visitas*.

Y va más allá: ¿qué pasa cuando los padres ya no dejan a los chicos con la abuela sino con una máquina?

Hay planteada una violencia simbólica muy fuerte. No está lo esperado: la mamá con los pollitos.

Este es un modelo de otro tipo de familia y nos deja en ascuas sobre si esta nueva familia funciona.

¿Cómo es una abuela tradicional? Rodetes, anteojos, suave, blandita, con olor.

¿Cómo es una máquina: doble cassette, comprada en cuotas, que se enchufa.

Los padres tratan a la máquina como un objeto, el niño parece que no. Él la adora.

4. la ambigüedad atraviera todo el texto.

i) podemos sospechar que la abuela es una máquina de la casa, a la que el niño le dice abuela. Schujer retomaría así el animismo propio de los niños según Piaget. Pero a la vez, la abuela electrónica parece una verdadera abuela.

ii) esta ambigüedad genera inquietud en el lector. No sabemos qué función real cumple esta máquina. Darle familiaridad a esta máquina: ¿es un código

privado del niño o es un código familiar, que el niño comparte con sus padres?

Hay ambigüedad, además, en la caracterización de la familia. Habla de padres sin memoria, tacaños, que se hacen los modernos, que no comparten las ganas de retener a esa abuela. . Y Schujer redobla la apuesta: el niño tiene un proyecto en contra de sus padres: él la quiere proteger a la abuela. Ellos la quieren vender.

- iii) La ambigüedad genera la sensación de que estamos ante un mundo familiar donde las cosas no parecen estar bien. Lo cierto es que no encontramos lo esperable: ni el chico que admira a su madre ni una abuela normal.
- iv) El efecto de ambigüedad se sostiene en que el narrador es el niño, desde la parcialidad de su mirada. No se trata de un narrador omnisciente, sino un narrador limitado a la cosmovisión del niño.
- v) La ambigüedad también aparece respecto del tópico del desplazamiento del hombre por la tecnología. Es un dilema que nos planteamos todos los días. Las máquinas reemplazan a los hombres; los niños se conectan cada vez más con el mundo a través de las máquinas.

Sin embargo, el libro instala una paradoja: este niño es un niño de hoy, que acepta a una abuela robot, pero a la vez responde al niño eterno, porque, como a cualquier niño de cualquier época le gusta que le cuenten cuentos.

En conclusión, el texto de Schujer propone una complejidad inédita: se presenta como un texto abierto, no transparente, que no tranquiliza, que deja en ascuas al lector, lo preocupa y produce cierta angustia. Nos permite sospechar que el chico se inventa el oasis de esta abuela en una situación de ausencia, de carencia, de desamparo. La imagen del texto sería: un chico solo frente a la computadora.

Estamos ante una LIJ no conformista y que no cumple la tradicional función pedagógica.

En esta conferencia no podemos dejar de nombrar a tres grandes maestras de la renovación de la LIJ en la postdictadura. Por razones de tiempo, sólo destacaremos algún aspecto.

Graciela Montes:

Con Graciela Montes lo social ingresa con fuerza inédita a la LIJ.

Nació en Florida, Provincia de Buenos Aires, en 1947. Sus primeros libros son *Teodo*, 1978; *Así nació Nicolodo*, 1978; *La familia Delasoga*, 1985⁵.

Montes trabajó con metáforas sobre lo mínimo, lo menos, lo pequeño, el débil, el desvalido, el pobre, el inofensivo se enfrentan a lo grande, lo poderoso, lo impuesto, lo feroz. Montes apuesta a un mundo donde se acortan las distancias entre los grandes y los chicos. Pero por sobre todo, apuesta a una literatura donde la ética despliega otra mirada y modifica el mundo. Pero lo fundamental es que Montes propicia un cambio en los puntos de vista, orientado hacia la tolerancia de los diferentes, pobres y desposeídos y la construcción en común a través de los personajes o contextos inéditos en otra LIJ: el barrio, la plaza y los vecinos -Historia de un amor exagerado comienza: "Florida tiene de todo...", que son los medios a través de los cuales filtra su mensaje ideológico. Su universo no es ingenuo, edulcorado o trivial, sino fuertemente ideologizado. Tanto la protagonista *Irulana y el Ogronte*, como el mensaje de *El club de los perfectos*, o los habitantes de *Y el árbol siguió creciendo*, y los gatos de *Más chiquito que una arveja, más grande que una ballena*, como *Áventuras y desventuras de Casiperro del Hambre* representan claramente posiciones "políticas" frente a los acontecimientos de la vida. Montes cruza mensaje político e imprevisibilidad, sorpresa y humor, y de esta manera equilibra compromiso social y autonomía artística. (Ya que de ningún modo son panfletos, son absolutamente literarios).

Graciela Cabal: grandes cambios en el estereotipo femenino

Nació en 1939 y falleció en 2004. Graciela Cabal trabajó con Boris Spivacow desde 1972, como jefa de redacción del CEAL. Su primer libro fue *Jacinto*, de 1977.

Su nombre cobra relevancia cuando publica *La señora planchita*. 1988. Libros del Quirquincho.

El gran aporte de Cabal fue instalar en la LIJ la idea de libertad y juego. Fue notoria su capacidad de replicar la mirada del niño sobre la realidad. Pero por sobre todo, su mayor aporte fue su revolución en el cambio del estereotipo femenino. Lo hizo con los personajes de su literatura y luego a través de ensayos deliciosos sobre el tema como *Mujercitas, ¿eran las de antes?* (publicada en Sudamericana).

Emilia Wolf: el humor para salirse de lo convencional

Nació en Carapachay, provincia de Buenos Aires, en 1948. Su primer libro fue **Barbanegra y los buñuelos** (1984). Pero su nombre sobresale cuando publica *Maruja* (1989) y *Fámili*, en 1992. No vamos a analizar nada de ella ahora, pero sabemos que introduce el humor en su sentido más amplio. .

La escritora Emilia Wolf sorprende por su originalidad temática y la creación de personajes fuera de lo común, exóticos. Wolf hace del humor su herramienta para romper con los moldes de lo "infantil". El sello característico de su escritura es el absurdo y el grotesco, la imaginación desbordante de detalles, la valoración de lo despreciado por menor o inútil y el humor satírico. Pero además, crea un microcosmos muy original, diferente a todos los otros, con sus personajes y reglas propias, con su sistema de ideas y sus maneras de ver la vida. Absolutamente irreverente del "deber ser" y mucho más ligado a lo popular, a la historieta argentina.

Revista La Mancha. Muchos de estos escritores se nuclearon más tarde, a partir de julio de 1996, en la *Revista La Mancha, Papeles de Literatura Infantil y Juvenil*. El fin era fundar un organismo de crítica y reflexión que se pusiera a la altura de lo que pasaba en el campo literario, incentivado especialmente por autores que admiraban la publicación de revistas literarias (e incluso habían sido parte) como la Revista *Capítulo* del CEAL.

BIBLIOGRAFIA:

- BLANCO, LIDIA, s/f, "Breve informe sobre la situación de la Literatura Infantil en la Argentina".
- BOURDIEU, PIERRE., *La distinción*, Anagrama, Barcelona, 1995.
- DIAZ RONNER, MARÍA ADELIA, *Cara y Cruz de la Literatura Infantil*, Buenos Aires, Lugar Editorial, 2001.
- , "Breve historia de una pasión argentina: la literatura para niños", en *Revista La Mancha. Papeles de Literatura Infantil y Juvenil.*, Buenos Aires, n. 1, julio 1996, pp 4.
- DUBATTI, JORGE, *Concepciones de teatro*, Buenos Aires, Colihue, 2009, p. 126.
- GOCIOI, JUDITH, *Un golpe a los libros*, Buenos Aires, Eudeba, 2002.
- IBBY: *The Hans Christian Andersen Award. 1956-2002*, Suiza, IBBY, 2002.
- MIR, LOURDES, "Cerca de los niños y de la naturaleza: Astrid Lindgren en una velada literaria organizada por Círculo de Lectores", *realizada por Lourdes Mir para la revista Primeras Noticias. Literatura Infantil y Juvenil N° 122 (Barcelona, diciembre-enero de 1994).*
- MONTES, GRACIELA, "Ilusiones en conflicto", *Revista La Mancha. Papeles de literatura infantil y juvenil*, Buenos Aires, n. 3, marzo de 1997, pp. 4.
- PÉREZ GÓMEZ, A., *La cultura escolar en la sociedad neoliberal*, Morata, Madrid, 1998.
- SERRANO, MARÍA DE LOS ÁNGELES,
- SORIANO, MARC, *La literatura para niños y jóvenes. Guía de exploración de sus grandes temas.* Buenos Aires, Ediciones Colihue, 1995.

Bolivia

Gaby Vallejo Canedo



Diversidad de la literatura infantil y sorpresiva fuerza de la literatura para jóvenes en Bolivia

Fuera de la producción de Oscar Alfaro, la literatura para niños que constituía en Bolivia una novedad bibliográfica en los años 80, ha mantenido su presencia, más aún se puede hablar de nuevos escritores, como también de la aparición de ilustradores de libros para niños, actividad que antes estaba ausente. Los dos diccionarios publicados por la editorial SM de España, “Gran Diccionario de Autores Latinoamericanos de Literatura Infantil y Juvenil” y “Diccionario de Ilustradores Iberoamericanos”, elaborados con el apoyo de investigadores, casi todos del IBBY, ha permitido visualizar e informar sobre los avances en ambos niveles: escritura e ilustración de libros para niños en Latinoamérica y en este caso, en Bolivia.

Rosalba Guzmán se ha constituido en la escritora más representativa de la literatura infantil boliviana en los últimos años. Tres libros, de distinta factura y género la sitúan en ese lugar, pero sobretodo, el manejo temático y el manejo original del lenguaje: “Una niña” cuento donde se maneja un juego de palabras relacionadas con los nombres de las niñas y la intervención de los padres, abuelos y familiares para decidir el nombre que llevará la niña para toda la vida. En medio de la risa, la autora cuestiona el hecho de que la verdadera protagonista del nombre no tiene participación en la elección.

Rosalba Guzmán confirma con la novela “Conquistando a Lindolfo” que la literatura infantil puede tratar los temas más duros como “la exclusión”, “el uso del poder

contra los indefensos”, “la lucha sutil y silenciosa de los destinados a muerte”, “la solidaridad de los de abajo”. La autora no solamente se atreve a tratar esos temas, sino que lo hace desde el humor. Es una novela cuestionadora, y muy divertida. Cuenta una historia de animales y de personas dentro de la biblioteca de una escuela, donde se entrelazan los más sutiles y complicados sentimientos alrededor de la condena a muerte de Julia, una ratona. Al mismo tiempo que es un espacio lúdico para los niños, es un espacio de toma de conciencia. El relato es un canto de amor a los libros y un homenaje a la palabra.

Y *Colorín Colorado*” una pieza de teatro en que persiste la tendencia de la autora de jugar con las palabras y con elementos simbólicos, como ser el árbol, el pozo de “sólo recibir”, para luego lograr en los espectadores el descubrimiento de la amistad y el compartir. Una original obra de teatro que trabaja al interior sobre la estructura y los elementos que tiene un relato.

Hace algunos años publiqué un artículo sobre las tres vertientes de la literatura infantil boliviana que eran: el mundo mítico de las culturas indígenas, el universo de los niños y la pobreza y abandono de la infancia boliviana. Y por un recorrido en el tiempo vemos que la tendencia a recuperar mitos y relatos populares se mantiene con vitalidad. Títulos como “La Portada Mágica” de Isabel Mesa, “Panqarita y los Achachilas” de Liliana de Quintana, “Uma y el Círculo Mágico” de Mariana Ruiz, el “El Niño Yuqui” de Luz Cejas de Aracena, “Cuentitos de Tata Juan” de Zoilo Salcés Paz, “Los Descubrimientos de Domingo Segundo” de Manuel Vargas, “Such’i y el Cóndor” de Eusebio Toco, y muchos otros, certifican esta presencia.

Percibimos claramente que el territorio del alma de los niños, sus íntimos problemas, tan hermosamente contados en el pasado por varios autores, han cedido espacio y han sido desplazados por la fantasía, los hechos mágicos, sorprendentes, las aventuras, mundos misteriosos, los viajes por internet, etc. Presentaremos sólo algunos títulos y autores: “Alas azules”, “Doña Cuello y su Jirafitis” de Angélica Guzmán, “El revés del cuento”, “TrapiZonda” de Isabel Mesa, “Desde el Ciber Espacio Babirusa y sus e.mails”, “Misteria Pavoria” de Velia Calvimontes”, “La Maleta de la Esperanza” de

Giggia Talarico, la saga de cuatro tomos hasta hora del “Benjamín y el Séptimo Cofre de oro” de Sara Mancilla, “Luznar, El viaje misterioso” de Vanessa Giacoman.

Gaby Vallejo mantiene encendida la lámpara del alma de los niños. Libros como “Cartas de Camila”, “Barullos de Amor”, “Con los Ojos Cerrados”, “Castigado”, relatos que tratan de acercarse – casi siempre desde el humor – a los conflictos internos de los niños: emociones de amor, relaciones familiares complejas, castigos, sufrimiento, suicidio. Últimamente hace su aparición el libro “Otra vez la gata” de Norma Mayorga que desarrolla el tema del sufrimiento familiar por la intolerancia de un padre en relación a una gata.

Hace su aparición un primer libro álbum en Bolivia, premiado por la Fundación Simón I. Patiño en un primer concurso. Un libro sugerente desde la portada, las contrapapas interiores, por el uso del blanco y negro y el color en concordancia con el vacío inicial de la tía y su existencia al final. Del mismo modo la división de las páginas donde el niño protagonista está en la oscuridad y al lado la tía visitante ciega, en un mundo normal a colores. Es igualmente sugerente el hecho de que la tía Dorita ciega, es quien en realidad está en la oscuridad, pero a medida que se leen las palabras y las imágenes sabemos que ella es “la ceguera que ve el mundo”. Las sorpresas son permanentes en cada página. El niño que estaba ciego para el mundo aprende a verlo con la tía Dorita. Las ilustraciones son a veces símbolos que hablan sin palabras como los cometas de papel, el quiebre de las paredes por donde sale el niño, un candado con el que se encierra la oscuridad, etc

Hasta hace poco, en Bolivia, sólo existían libros para niños y libros para adultos. No se podía nombrar libros para jóvenes. Prácticamente era un territorio vacío. Lo prueba en texto que escribí para “Bookbird”, en los años 1.993 y 1.994 y que se publicó en dos números seguidos, bajo el título “Country Survey – Bolivia”, el Bookbird. Prácticamente, los libros bolivianos que podían leer los jóvenes no habían sido escritos para ellos, no respondían a los problemas e intereses juveniles.

El panorama actual es otro. Un grupo significativo de escritores ha empezado

dirigir su escritura a los jóvenes y la producción no sólo es mayor a la infantil sino que las temáticas abordadas son de gran significado para la vida de los jóvenes, son cuestionadoras, impactantes, provocativas, como ser las dictaduras militares, la migración, las pandillas juveniles, el acoso escolar, el amor juvenil.

Nos aproximamos a algunas de ellas: “La sonrisa cortada” de Giggia Talarico- un relato desde la mirada de una adolescente que se intercala con el diario o libro de recuerdos de otro adolescente. Ambos se sienten incómodos en el mundo de los adultos. El perenne estado de conflicto familiar, la visión del mundo adulto como feo, insípido, oscuro, lleno de enigmas y secretos raros. El miedo de ser adultos - como ellos - se termina cuando llega la verdad ocultada por años. Gracias a ella “volvió la respiración y la esperanza” dice uno de ellos. Algunas páginas muy tristes, vinculadas con la política en épocas de dictadura dan fuerza al relato. Al final se produce la maduración espiritual de ambos jóvenes. El lenguaje de toda la novela es totalmente juvenil, informal.

Vinculado con las épocas de dictadura militar en Bolivia, aparece en otro libro “El abrigo de Matilde y otros cuentos en tiempos de dictadura”, de Carlos Azurduy. Relatos donde los protagonistas son todos niños, ya sea víctimas de la represión, de la desaparición de personas, del exilio o la muerte. Con la idea clave de que “mientras se narre y se escuchen cuentos, los recuerdos estarán vivos”, el autor quiere mostrar a los jóvenes de hoy el sufrimiento de los niños durante las dictaduras. A veces se incluyen importantes datos históricos. Cuentos muy bien escritos, casi todos con un final impactante.

Los padres ausentes, la pobreza en Bolivia que obliga a una migración permanente, el abandono de los hijos, comprometen a Carlos Vera a escribir la novela juvenil “, El vuelo del murciélago Barba de Pétalo”. Lo novedoso del relato es que los chicos protagonistas - que se encontraban afligidos con su situación familiar - conocen a un joven investigador de la vida de los murciélagos que les permite relacionar su situación de víctimas de la migración con la situación del murciélago que se ve obligado a migrar por los cambios climáticos de la tierra. A momentos el autor juega con las

palabras y en otros, se detiene en la seria situación emocional que viven los jóvenes.

“Tatuaje Mayor” novela juvenil de Gaby Vallejo Canedo, lleva a enfrentar épocas entre una abuela y una joven de 15 años. La joven protagonista encuentra el diario de la abuela el día de su muerte y se inicia un diálogo inaudible, que pone frente a frente modos de vida, situaciones, decisiones, todos ellos cruzados por los fundamentales temas: el amor, la soledad, la muerte. La vinculación de los protagonistas con pandillas, tatuajes, grafitis, drogas, hace del libro una lectura sugerente para jóvenes.

Roger Otero escribe una novela cinematográfica “Bullying”, sobre el acoso escolar logrando una excelente tensión narrativa en cada capítulo. Cuatro adolescentes violentos usan el internet para mostrar films de acoso en un colegio de prestigio, instalando el miedo entre alumnos, profesores y fundamentalmente en el Director. Contrarrestando a esa situación una muchacha se enfrenta al grupo, organiza inteligentemente el destape del acoso, cura sus propias heridas secretas por su madre violada y asesinada. Este personaje solidario - a pesar de todo su sufrimiento - introduce el tema del amor

Fernando Canedo ofrece cuentos de terror en torno a siete gatos negros. Empieza en la portada de cada cuento con citas de famosos escritores y una diagramación llamativa que cruza letras, estilos, tamaños, que incitan a leer y ver la relación que tienen con los cuentos. “7 gatos negros” reúne relatos tenebrosos vinculados siempre con la aparición de un gato negro, detalle tomado del imaginario popular sobre este animal y su color. A veces se entrecruza con el humor, la sorpresa y a veces con un tono didáctico magisteril.

“El grano verde” de Stefan Gurtner, es un relato desde un ratón campesino sobre la migración de otros ratones del campo a la ciudad de La Paz. Denuncia los abusos a los que son sometidos, presenta la lucha por un espacio donde vivir, la exclusión de los pobres, las estrategias del poder político, los mecanismos sucios de las elecciones. El narrador usa al principio un curioso mecanismo: cree haber escuchado el relato del ratón Achaku que es en realidad la novela que se lee. Los ratones son exactamente como los seres humanos pobres que migran a las grandes ciudades

Un dato muy interesante y curioso. En contraste con la elección temática de los autores de relatos destinados a los jóvenes, una extensa novela escrita por una joven, muy joven, Ana Treviño, “Sibelle para Benjamín”, no se asoma a los conflictos familiares, a la huellas de las dictaduras, a las consecuencias de la migración, a las drogas, a las pandillas, al bullying, que pretendidamente son los temas que interesan a los jóvenes de hoy. La joven escritora aborda con total pasión y éxito, las más extrañas historias fantásticas de gárgolas, brujas eternas, seres misteriosos, transformaciones. El libro y otros más dela misma autora, tiene más lectores entre los jóvenes, que muchos de los autores mayores. Un hecho que tal vez merezca un estudio posterior.

BIBLIOGRAFÍA

Azurduy, Carlos, El abrigo de Matilde y otros cuentos en tiempos de dictadura”, Grupo Editorial La Hoguera, Santa Cruz, 2011.

Canedo, Fernando, Siete gatos negros, Grupo Editorial La Hoguera, Santa Cruz, 2.011

Guzmán, Rosalba, Conquistando a Lindolfo, Editorial Santillana, La Paz, 2008

Guzmán, Rosalba, Una Niña, Editorial Santillana, La Paz, 2010

Guzmán, Rosalba, Colorín Colorado, Grupo Editorial La Hoguera, Santa Cruz, 2.011

Gurtner, Stefan, El grano verde, Editorial Amigos del Libro, 2.004

Otero, Roger, Bullying, Grupo Editorial La Hoguera, Santa Cruz, 2.012

Talarico, Gigia, La sonrisa cortada, Grupo Editorial La Hoguera, Santa Cruz, 2.008.

Treviño Ana, Sibelle para Benjamín, Gráfica “J V” Editora, 2.012.

Vallejo Canedo, Gaby, Tatuaje Mayor, Editorial Amigos del Libro, Sagitario, 2.009

Vera Vargas, Carlos, El vuelo del murciélago Barba de Pétalo, Alfaguara Serie Roja, La Paz, 2009.

Chile

Maria José González



El dinamismo de la LIJ en Chile



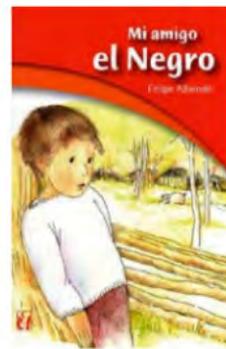
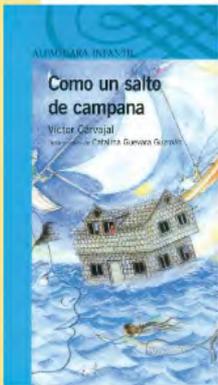
El dinamismo de la LIJ en Chile

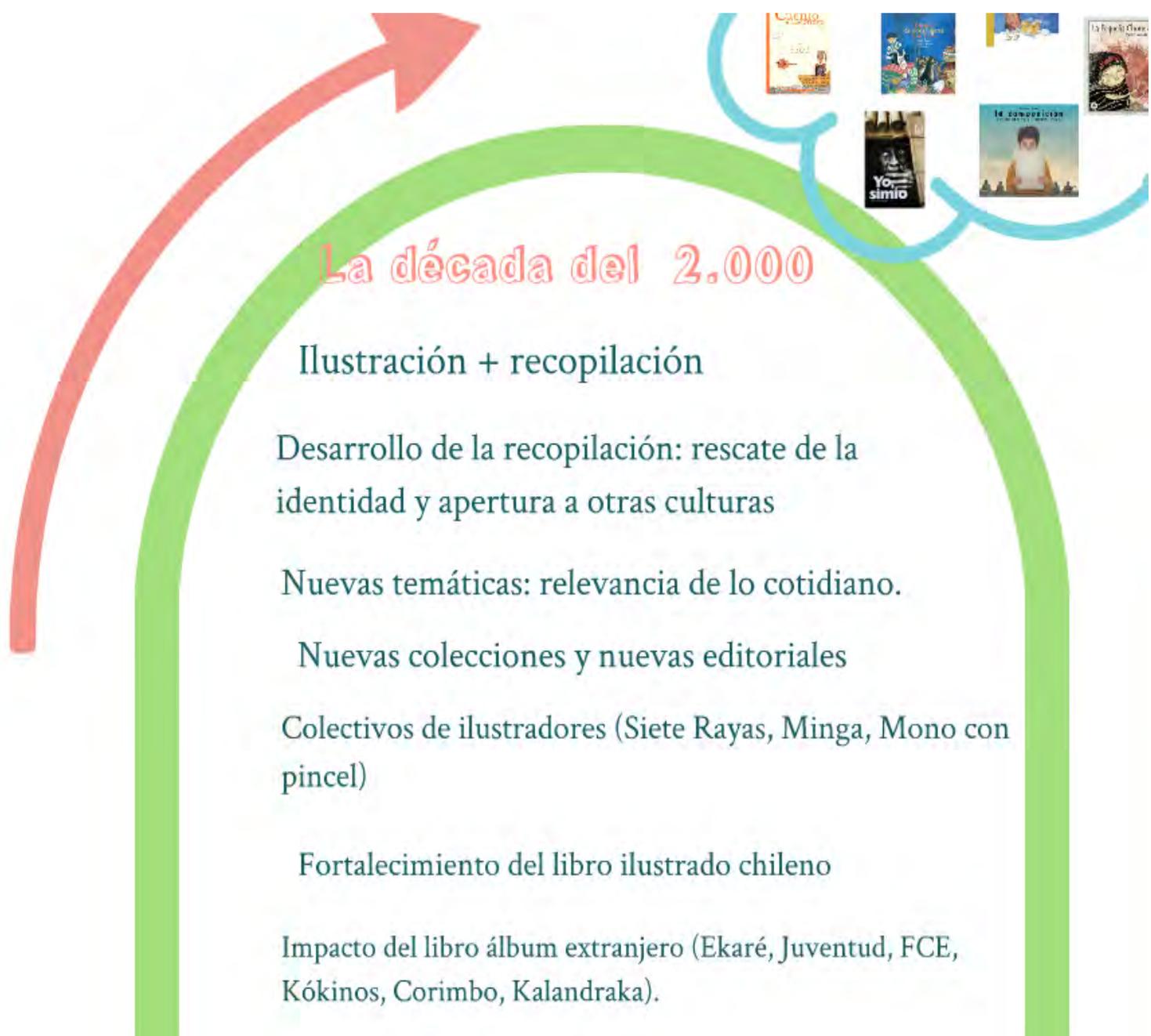




Dos décadas 1980 - 1990

- Vínculo con el texto.
- Géneros literarios convencionales.
- Fantasía y tradición oral europea.
- Fin de la dictadura y apertura del mercado.
 - Retorno de nuevas voces.





La década del 2.000

Ilustración + recopilación

Desarrollo de la recopilación: rescate de la identidad y apertura a otras culturas

Nuevas temáticas: relevancia de lo cotidiano.

Nuevas colecciones y nuevas editoriales

Colectivos de ilustradores (Siete Rayas, Minga, Mono con pincel)

Fortalecimiento del libro ilustrado chileno

Impacto del libro álbum extranjero (Ekaré, Juventud, FCE, Kókinos, Corimbo, Kalandraka).



2.010 en adelante

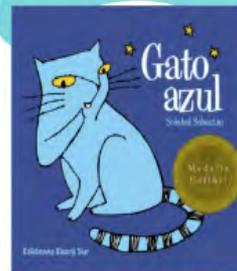
Fortalecimiento de los mediadores.

Convivencia de autores consagrados y emergentes.

Incurción en nuevos formatos y géneros

Énfasis en publicaciones para primera infancia y lectores juveniles

Edición de autores chilenos en el extranjero



Cuba

Emilia Gallego Alfonso



El libro cubano para bebés, niños y jóvenes, hoy.

POLÍTICA EDITORIAL CUBANA
EDICIONES PARA BEBÉS, NIÑOS Y JÓVENES
2008-2012

FACTORES HISTÓRICOS, SOCIALES QUE CONTRIBUYEN A FOMENTAR EL LIBRO Y LA LA LECTURA EN CUBA:

- Triunfo de la Revolución el 1ro de enero de 1959.
- Creación de la Imprenta Nacional de Cuba y de la Editora Nacional de Cuba, por Herminio Almendros.
- Publicación masiva de obras a módico precio, como *El Quijote*, etc.
- Campaña de Alfabetización.
- Dotación a las bibliotecas del país de fondos de numerosos libros adquiridos en el exterior y otros publicados en Cuba.
- Fundación del Consejo Nacional de Cultura en 1961.
- Fundación en 1967 de las principales editoriales que luego conformarán el Instituto Cubano del Libro.
- Celebración del Primer Fórum de literatura para niños y jóvenes de 1972, organizado por el MINED, el Consejo Nacional de Cultura y bajo la égida de Mirta Aguirre.

- ✘ Creación del Premio La Edad de Oro en 1972.
- ✘ Fundación del Ministerio de Cultura en 1976.
- ✘ Campaña Nacional de la Lectura en los años 80.
- ✘ Creación del Comité Cubano del IBBY en 1984.
- ✘ Fundación de la revista teórica En julio como en enero.
- ✘ Fundación en 1985 de la Sección de Literatura Infantil y Juvenil de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba y de su Premio La Rosa Blanca.
- ✘ Programa Nacional para la Lectura de los años 90.
- ✘ Encuentros iberoamericanos de literatura para niños y jóvenes (entre 1994 y 1999) y Congresos de Lectura PARA LEER EL XXI (entre 1999 y 2009), auspiciados por el Comité Cubano del IBBY:

ARTE DEL LIBRO



EDICIONES PARA BEBÉS, NIÑOS Y JÓVENES

- ✘ A través del Instituto Cubano del Libro, editoriales nacionales como Gente Nueva, abril, Editorial de la Mujer, Pablo de la Torriente Brau y Unión, venden

toda su producción, sobre todo, en virtud de la alta demanda existente en un país donde se potencia la lectura desde las primeras edades.

Esta demanda no siempre es satisfecha por la oferta de los libros que se producen, no tanto por su cantidad, sino en alguna medida por el tipo de libros y de literatura que el lector de estas edades prefiere y busca.

GENTE NUEVA

Gente Nueva publica anualmente entre uno y tres millones de ejemplares de un plan de unos cien títulos promedio, de los cuales unos 90 son primeras ediciones. Pese a la difusión de nuevos autores, sus libros más demandados suelen ser *Había una vez*, *El Principito*, *La Edad de Oro*, *El diario de Ana Frank*.



LIBROS PARA BEBÉS

Para desarrollar en los niños habilidades como el gusto por el color y el sonido, se creó por la Editorial Gente Nueva la colección Canta conmigo, dedicada a rescatar el cancionero tradicional en álbumes para colorear, que pueden ser un instrumento de trabajo para auxiliares de círculos infantiles, docentes y maestros.



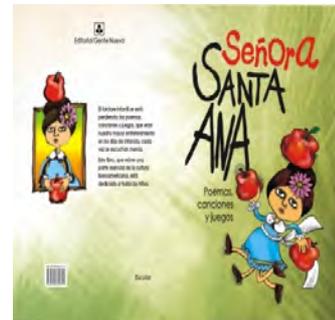
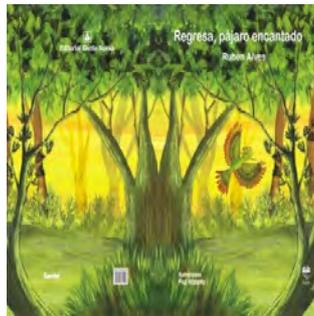
TROQUELADOS

Para potenciar en los bebés y pequeños de edad preescolar el gusto por el Soporte libro en animados formatos, de gran colorido y movilidad.



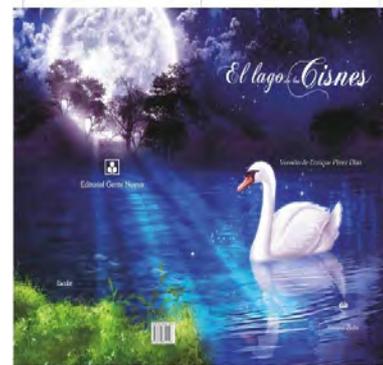
ALBUMES ILUSTRADOS

Es incuestionable que se ha conseguido trabajar el álbum ilustrado — por demás tan demandado a nivel mundial como una poderosa mercancía y por constituir en definitiva un libro de arte — como un nuevo soporte expresivo de los tiempos modernos, que vincula el texto con lo más destacado del audiovisual y crea un producto apto para cualquier edad.



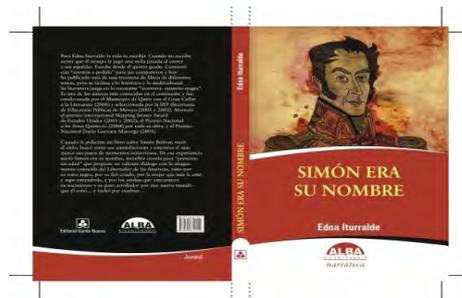
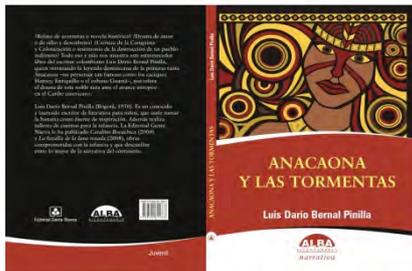
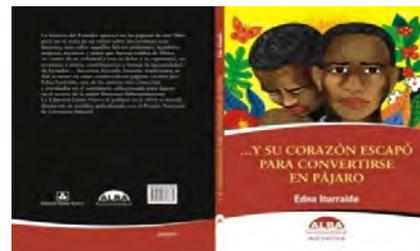
ACERCANDO EL ARTE A LOS NIÑOS...

Un proyecto reciente es la creación de la colección Tesoro Ballet, con obras clásicas del repertorio del Ballet Clásico para los niños y adolescentes, en adaptaciones realizadas por famosos escritores.



ALBA-BICENTENARIO

Una colección de vocación humanista como **Alba-Bicentenario**, presenta obras de los más importantes autores latinoamericanos, relacionadas con las efemérides y el acervo Cultural e histórico continental.



LIBROS DE MANUALIDADES

En el último lustro también se han potenciado libros de artes y manualidades, de alguna manera vinculados a los talleres del Pabellón Infantil **Tesoro de Papel**. Por Ej. Origami, Papalote, Música, Muñequería, etc.



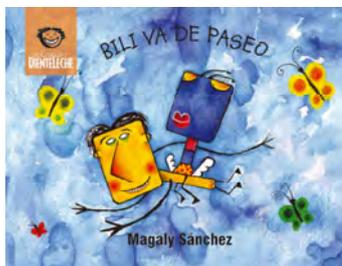
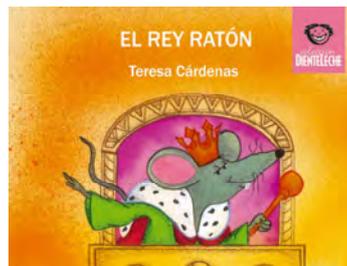
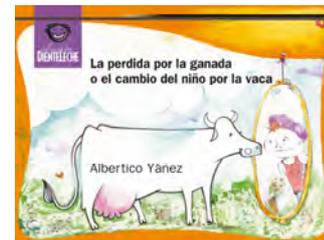
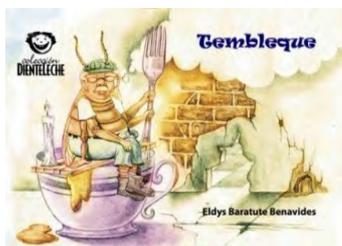
EDICIONES PARA NIÑOS

Además de las publicaciones de **Gente Nueva**, la veterana de las casas editoriales cubanas para estas edades, que el 31 de mayo pasado cumplió 45 años de vida, en cada Feria Internacional del Libro se presentan centenares de títulos, en miles de ejemplares, producidos por diversas editoriales nacionales.



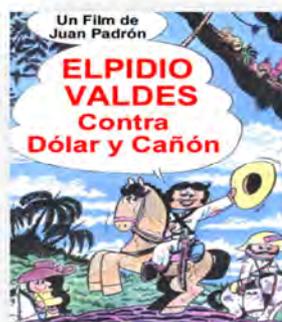
EDICIONES UNIÓN

Ediciones Unión aparece con tres o cinco libros al año en tiradas de dos a tres mil ejemplares (excepto si son financiados por el Plan Especial del ICL), pero su prestigio y calidad acredita la venta inmediata de casi toda su producción que aparece en las colecciones **Ismaelillo** o **Dienteleche**.



HISTORIETAS Y OTROS

- ✗ La editora **Abril** y otras como la **Pablo de la Torriente Brau**, apelando al soporte de la **historieta**, han hecho verdaderos aportes a la promoción de la lectura. Repudiada algunas veces injustamente, la **historieta** ha vuelto a tomar su camino en aras de representar, bien sean obras literarias adaptadas, historias que se inspiran en gestas heroicas o personajes puramente de ficción.



VAMOS A LEER

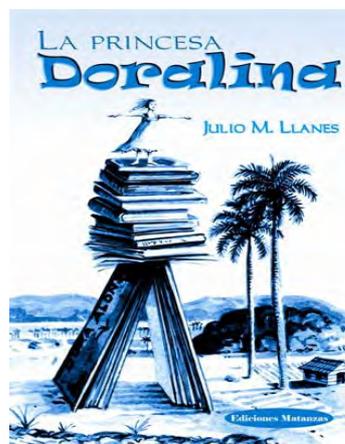
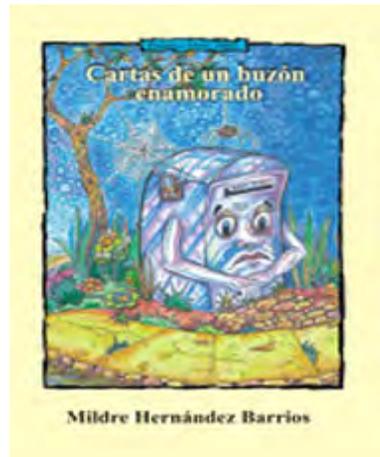
Editorial de la Mujer se lanzó en los últimos cuatro años con una serie instructiva llamada **Vamos a... Jugar, Cantar, Leer en familia, Disfrutar el Arte, al Museo**, que tiene aceptación popular entre diversos sectores de la población, no solo la infancia, sino maestros y educadores de círculos infantiles.

El valor de esta colección, además de su excelente diseño y formato y de su buena impresión, es que son libros participativos que rescatan valores tradicionales y potencian el gusto por la lectura, los juegos populares, el arte, el patrimonio, las canciones de cuna, etc.



OTRAS EDITORIALES

En el período se han potenciado mucho más las colecciones de libros para niños en todos los Centros Provinciales del Libro y la Literatura. Al menos cada una de ellas ofrece anualmente entre tres y cinco títulos.



EDITORIALES QUE PUBLICAN LIBROS PARA NIÑOS Y JÓVENES EN EL PAÍS

	Nombre	Fundación	Dimensión del catálogo
ICL	Gente Nueva	1967	100 títulos anuales promedio.
ICL	Editorial Oriente	1976	5 títulos anuales.
AC	Editorial Academia	1976	5 títulos anuales.
UJC	Editora Abril	1980	40 títulos anuales promedio
UPEC	Editorial Pablo de la Torriente Brau	1980	25 títulos anuales promedio
MINED	Editorial Pueblo y Educación	1967	Libros de texto, entre tres y cinco libros de ficción
MININT	Editorial Capitán San Luis	1989	1 título anual desde el 2003: selección Carrusel de cuentos. Antes colecciones de minilibros y folletos.
UNEAC	Ediciones Unión	1961	Colección Dienteleche y colección Ismaelillo.
UNEAC	Editorial Cauce	1999	Entre cinco y ocho títulos al año.
UNEAC	Ediciones Caserón Santiago	2000	Entre dos y cinco títulos de LIJ promedio anual.
SET	Ediciones Loynaz	1992	Entre dos y cinco títulos de LIJ promedio anual.
SET	Ediciones Matanzas	1989	Entre dos y cinco títulos de LIJ promedio anual.
	Ediciones Vigía	1987	Entre cinco y seis libros artesanales.
AHS	Editorial Aldabón Matanzas	1999	Entre dos y cinco títulos de LIJ promedio anual.
SET	Editorial Reina del Mar Cienfuegos	1996	Entre dos y cinco títulos de LIJ promedio anual.
SET	Editorial Mecenas Cienfuegos	1991	Entre dos y cinco títulos de LIJ promedio anual.
SET	Ediciones Damují Cienfuegos	1992	Entre dos y cinco títulos de LIJ promedio anual.
SET	Ediciones Luminaria Sancti Spiritus	1991	Entre dos y cinco títulos de LIJ promedio anual.

SET	Ediciones Abra Isla de la Juventud	1990	Entre dos y cinco títulos de LIJ promedio anual.
SET	Ediciones Áncoras Isla de la Juventud	1996	Entre dos y cinco títulos de LIJ promedio anual.
SET	Editorial Ácana Camagüey	1991	Entre dos y cinco títulos de LIJ promedio anual.
SET	Editorial Unicornio La Habana	1990	Entre dos y cinco títulos de LIJ promedio anual.
SET	Editorial Extramuros Ciudad La Habana	1976	Entre dos y cinco títulos de LIJ promedio anual.
SET	Ediciones Sanlope Las Tunas	1991	Entre dos y cinco títulos de LIJ promedio anual.
SET	Ediciones La Luz Holguín	1990	Entre dos y cinco títulos de LIJ promedio anual.
SET	Ediciones Holguín	1986	Entre dos y cinco títulos de LIJ promedio anual.
SET	Ediciones Bayamo	1991	Entre dos y cinco títulos de LIJ promedio anual.
SET	Editorial Orto Granma	2002	Entre dos y cinco títulos de LIJ promedio anual.
SET	Ediciones Ávila Ciego de Ávila	1991	Entre dos y cinco títulos de LIJ promedio anual.
AHS	Editorial Capiro	1990	Entre dos y cinco títulos de LIJ promedio anual.
SET	Editorial Sed de belleza	1994	Entre dos y cinco títulos de LIJ promedio anual.
SET	Ediciones Santiago	1994	Entre dos y cinco títulos de LIJ promedio anual.
SET	Editorial El mar y la montaña	1987	Entre dos y cinco títulos de LIJ promedio anual.

HACIA NUEVOS HORIZONTES

En los últimos años, mediante la colaboración **Comité Cubano del IBBY** y **Editorial Gente Nueva**, se han establecido vínculos con escritores del exterior con vistas a conseguir cesiones de derechos de autor. Eso es lo que ha posibilitado en **Gente Nueva** crear una colección tan actual como **Veintiuno**.



CESIÓN DE DERECHO DE AUTORES EXTRANJEROS:

Títulos en Veintiuno (cedidos por instituciones o autores extranjeros solo para su difusión en Cuba y sin costo de derecho de autor):

2007: *Loca por Roger*, varios (Noruega) y *El cuervo dijo nunca más*, Carlo Frabetti (Italia)



2008: *Calvina*, Carlo Frabetti, *El ángel terrible*, Carlo Frabetti (Italia), *La increíble historia de Lavinia*, Bianca Pitzorno (Italia), *El libro de Teresa*, Armando José Sequera (Venezuela), *El tigre en la vitrina*, Alki Zei (Grecia), *Nada detiene a las golondrinas*, Carlos Marianidis (Argentina) y *El misterio del solitario*, Jostein Gaarder (Noruega).



2009: *La muñeca del alquimista*, Bianca Pitzorno (Italia), *El pan de la guerra*, Débora Ellis (Canadá), *Constandina y las telarañas*, Alki Zei (Grecia), *La cámara oculta*, Silvia G. Schujer (Argentina), *Entre la espada y la rosa*, Marina Colasanti (Brasil), *La princesa*

triste, Carlo Frabetti (Italia), *Noche de luna en el Estrecho*, Jordi Sierra i Fabra (España), *Rabo de estrella y otras historias locas*, Nilma Gonçalves Lacerda (Brasil), *Antología de los Premios Andersen*, varios, *Papá está en el balcón*, Seve Calleja (España) y *Buenos días, camaradas*, Ondjaki (Angola).



AUTORES CONTEMPORANEOS

2010:

Las islas desventuradas, Carlo Frabetti (Italia), *El viaje de Parvana*, Débora Ellis (Canadá), *La guerra de Petros*, Alki Zei (Grecia), *Destino de Colibrí*, Carlos Marianidis (Argentina), *La muñeca viva*, Bianca Pitzorno (Italia) y *La abuela electrónica y otros cuentos*, Silvia Graciela Schujer (Argentina).



2011:

Una escuela para Lavinia, Bianca Pitzorno (Italia), *Ciudad de barro*, Débora Ellis (Canadá), *De los 20 1*, Lygia Bojunga Nunes (Brasil), *La balada del siglo XXI*, Jordi Sierra i Fabra (España), *Paso a paso*, Irene Vasco (Colombia), *Cuando los cuentos crecen*, Evelyn Ugalde (Costa Rica), *No pisen al escarabajo*, Marina Mavriná (Rusia), *La fogata*, Marisa Vannini (Venezuela) y *Emilio en busca del enmascarado de plata*, Laura Antillano (Venezuela).



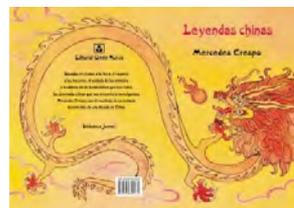
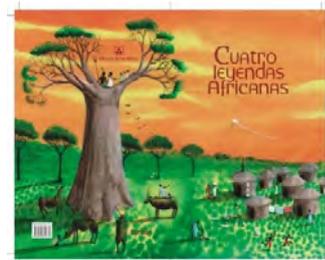
2012:

El Hada Menta, María García Esperón (México), *A caballo en una escoba*, Bianca Pitzorno (Italia), *Cuando callaron las armas*, Edna Iturralde (Ecuador), *La isla celeste*, Sara Rosenberg (Argentina), *Los gitanos: un pueblo trashumante*, Seve Calleja (España), *Sabroso viaje por Brasil en historias y recetas a bordo del fogoncito*, Frei Betto (Brasil), *¿De dónde vienen las mariposas?*, Carlos Marianidis (Argentina), *De Gabriel a Gabriel*, Marinella Terzi (España), *Y oirás lo que no has oído*, Gerardo Meneses Claros (Colombia), *Maldita física*, Carlo Frabetti (Italia), *La hoja sagrada*, Deborah Ellis (Canadá).



INTEGRACIÓN

Aunque todavía se hace insuficiente en los catálogos de la editoriales cubanas que trabajan para la infancia y la juventud, la presencia de obras de contextos geográficos poco favorecidos por la promoción y que sufren de la marginación editorial que imponen las leyes de un mercado global del libro a nivel mundial, en las editoriales que como Gente Nueva publican literatura extranjera, se trata de velar por el balance geográfico (sobre todo en áreas deficitarias o inexistentes como América Latina, Asia y África).



COLECCIÓN HOMENAJE

Con la creación en el 2010 de la colección Centenario —ahora rebautizada como Homenaje— de la Editorial Gente Nueva, para rescatar la obra de Dora Alonso en sus cien años y luego la de Nersys Felipe en su 75 cumpleaños, se creó un perfil en el que por primera vez aparecen obras valorativas sobre autores cubanos para niños que acompañan obras de ficción.



COLECCIÓN CRÍTICA

La Colección **Crítica** se inicia con *Leer en el siglo XXI*, recopilación de la Doctora Leticia Rodríguez Pérez con ponencias de los Congresos de Lectura para leer el XXI del Comité Cubano del IBBY.



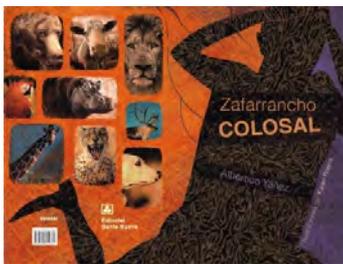
COMPILACIONES, SELECCIONES, ANTOLOGÍAS

Algunas editoriales nacionales y de los centros Provinciales del Libro y la Literatura han estimulado en los autores cubanos la preparación de antologías y selecciones con vistas a una mayor representatividad.



MULTIMEDIAS

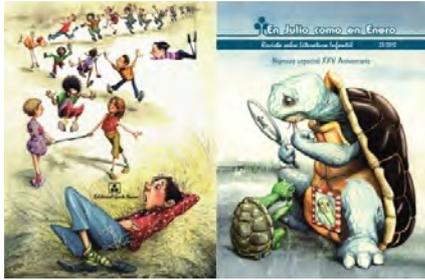
Otra vía para promocionar el libro y la literatura infantil es la colección de multimedia «Cuentos infantiles», que coeditan desde hace un par de años Cubaliteraria y CITMATEL. También se dan los primeros pasos en el país para la creación de E-Books.



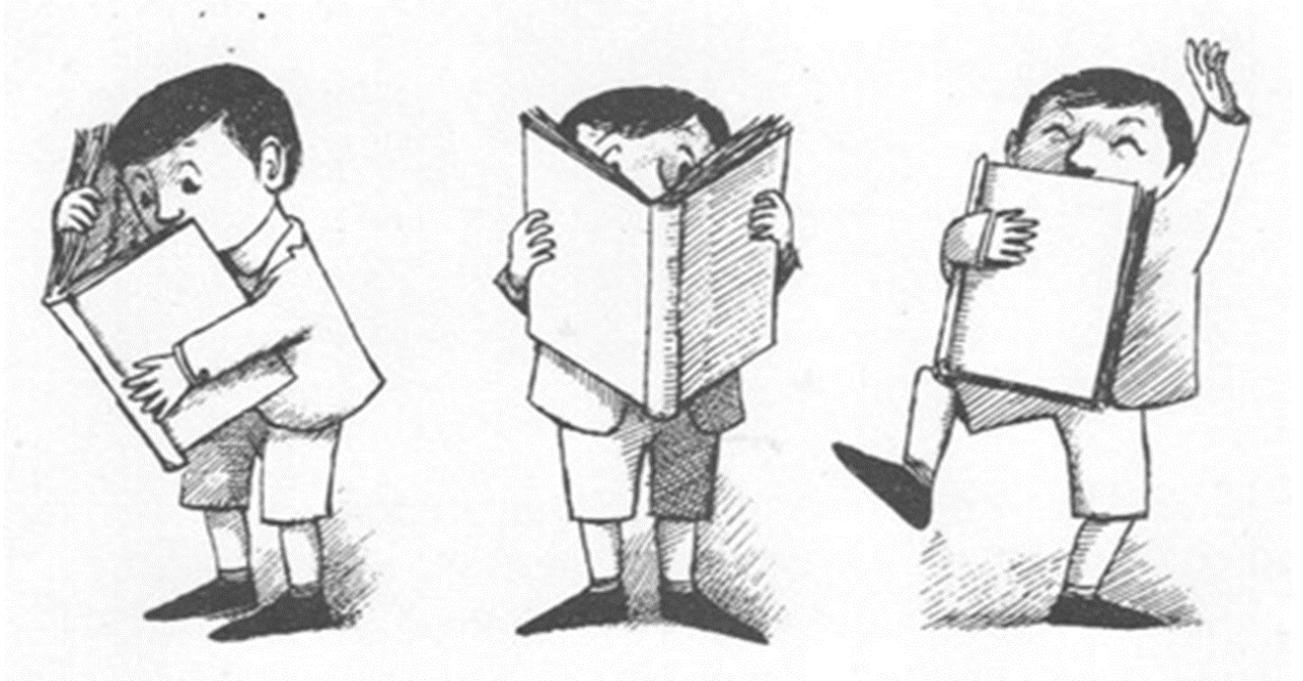
REVISTA EN JULIO COMO EN ENERO: GENTE NUEVA- COMITÉ CUBANO DEL IBBY

Constituida hace 25 años, la revista *En julio como en enero* es uno de los espacios más adecuados para promover y enjuiciar el desarrollo del libro cubano para bebés, niños y jóvenes. A partir de su número 24 se presenta con un novedoso, moderno y atractivo diseño.





¿HACIA UN LECTOR SIN EDAD EN EL SIGLO XXI?



Ecuador

Ana Carlota Gonzalez



Panorama de la literatura infantil ecuatoriana actual

En los años setenta se comienza en Ecuador a explotar y comercializar el petróleo, existe una bonanza económica, hay dinero y el gobierno militar de ese tiempo reconoce la necesidad de invertir en el crecimiento intelectual de la población. Se da cuenta de que la lectura es un elemento fundamental para el desarrollo y que la lectura infantil es el punto donde nace un lector, el gobierno ecuatoriano de los 70 hace un esfuerzo para llevar cultura a las masas, se crea el Sistema Nacional de Bibliotecas (SINAB) y se abren alrededor de 400 pequeñas bibliotecas.

Es un buen comienzo, la literatura infantil y juvenil ecuatoriana no alcanzará en ese momento el desarrollo de tuvieron otros países algunos países de América Latina, pero por primera vez se reconoce que la Literatura infantil puede tener un propósito estético y no didáctico. Las ediciones aún son pobres y descuidadas, no se cuida el diseño, se dan los primeros pasos pero la lectura no llega a muchos.

En los años 80 comienzan a aparecer más escritores y promotores, entre ellos destaca Francisco Delgado Santos, crítico, escritor e historiador de la Literatura. Además de escribir sus propias obras, Francisco recogió en sus antologías la obra de sus predecesores y sentó las bases de la Literatura infantil y juvenil que estaba por venir.

Hernán Rodríguez Castelo, narrador y crítico, tiene un gran papel en concientizar a las autoridades y al público en la importancia de promover la literatura infantil y la lectura, escribe una de sus obras emblemáticas: *El fantasmita de las gafas verde* y otras obras que

alcanzaron reconocimiento nacional e internacional, él crea guías de lectura, hace recomendaciones y hace oír su voz.

También escriben Teresa Crespo de Salvador, una gran poeta y narradora, crea *Mateo Simbaña*, *Ana de los Ríos*, etc. Alfonso Barrera Valverde, con su obra emblemática *El país de Manuelito*, donde retrata las lacras sociales del país, y monseñor Leonidas Proaño, que escribió *Rupito*, la historia de un niño indígena.

A fines de los años 90 Comienza lo que podríamos llamar el “Boom” de la Literatura Infantil y Juvenil Ecuatoriana. Alicia Yanes Cossío, una conocida escritora de libros para adultos, inaugura esta nueva etapa con varias obras infantiles como *El viaje de la abuela*, y *Pocapenas*, la historia de un niño indígena trasplantado a la ciudad. La escritora Edna Iturralde, que comienza su carrera como editora de la revista infantil *la Cometa*, adscrita a uno de los periódicos de mayor circulación del país, comienza a publicar sus cuentos en la revista, con trabajo y tesón rompe esquemas e inicia una larga y prolífica trayectoria que dura hasta ahora con obras como *Cuentos de Yasuni*, *Lagrimas de ángel*, y muchas otras. La joven María Fernanda Heredia comienza una exitosa carrera con varios libros para niños y adolescentes, gana el premio Norma Fundalectura con su obra *Amigo se escribe con H* y se destaca hoy con una excelente trayectoria que ha traspasado las fronteras del país.

Edgar Alan García además de cuentos escribe poesía y libros que juegan con el lenguaje infantil, como *Patatus*, *Kikirimiau*, además de varias novelas. Leonor Bravo surge como escritora e ilustradora, su primera obra conocida fue *Viaje al país del Sol*, un libro que describe las regiones y costumbres del Ecuador.

En esta década, la tendencia a producir libros infantiles y juveniles con propósito estético se reafirma y los vientos del cambio comienzan a llegar a las esferas gubernamentales. La subsecretaria de Educación apoya la formación de rincones de lectura en escuelas y mochilas viajeras en algunas comunidades.

En el nuevo siglo surgen valiosos nuevos nombres como Soledad Córdova, Ana Catalina Burbano, Liset Lantigua, Elsa María Crespo, Juana Neira, Galo Silva, Catalina Sojos, Mario Conde y Ana Carlota González, entre otros. Últimamente han surgido algunas importantes

figuras en el campo de la Literatura juvenil, como Cecilia Velasco, reciente ganadora del premio Fundalectura con su libro Tony, Juan Fernando Andrade, con *Hablas demasiado*, Abdón Ubidia y Jorge Dávila Vázquez, escritores que escriben tanto para adultos como para el público juvenil.

Surgen varias revistas infantiles, como la revista ELE, y las editoriales comienzan a mostrar una tendencia marcada y sistemática a publicar obras juveniles.

Aparecen grandes ilustradores, a continuación seguirá una presentación audiovisual donde podrán admirar muestras de sus obras.

Hace unos 8 años se funda Girándula, la Asociación Ecuatoriana del libro infantil y juvenil, filial del IBBY. Desde su nacimiento, Girándula ha agrupado a algunos de los escritores e ilustradores más importantes del país. La presencia del IBBY Ecuador es importante en varios contextos, especialmente por su organización del Maratón del Cuento, un acontecimiento anual al que asisten miles de niños en Quito y en otras ciudades del país. El Maratón de Quito es precedido por un congreso que convoca a escritores e ilustradores de varios países de America Latina y España.

Las principales editoriales que están publicando para niños son Editorial Norma, Alfaguara/Santillana Edinun y Libresa, acompañadas de otras como Manthra, Tucán o Trama.

Desafíos:

1 En los últimos años se han publicado muchos títulos, que se comercializan en las librerías del país junto a los libros importados, o se venden directamente a los colegios para las clases más acomodadas pero cuyo alcance a las clases populares es desgraciadamente muy limitado. **El libro infantil y juvenil apenas llega a los niños de clases menos acomodada.**

2 Podemos observar que existe una abundancia de escritores pero una **falta de crítica especializada** que permita ordenar y jerarquizar las obras. No existe trabajo de selección y la relación de Girándula con instituciones gubernamentales es limitada. No existe una crítica especializada y los libros para niños y jóvenes raras veces son reseñados o

criticados profesionalmente. Existen algunos programas incipientes de posgrado en Literatura infantil y han empezado a aparecer algunas tesis.

3. El funcionamiento y patrimonio de las bibliotecas del SINAB es limitado, más bien en los últimos años hemos visto un retroceso al impulso inicial de estas bibliotecas, que no llegan a la mayor parte de los potenciales lectores.

4. Las personas que deberían actuar como mediadores: bibliotecarios y maestros, carecen de suficiente formación lectora, con unas pocas excepciones en los colegios destinados a los alumnos de las clases más pudientes. La falta de hábitos de lectura de padres y especialmente de maestros constituye un factor limitante para la formación de jóvenes lectores

6. En Ecuador, desgraciadamente no se ha tomado de conciencia sobre la importancia de la lectura. **El gobierno no le da la importancia debida.** Hemos visto algunas iniciativas de lectura interesantes pero aisladas, como las bibliotecas móviles en motos, organizada por el Municipio de Quito, por otra parte, un bibliobús y unas pocas bibliotecas infantiles financiadas por organizaciones sin fines de lucro. La Campaña de la Lectura Eugenio Espejo está dirigida a lectores adultos y se han gastado ingentes recursos en la publicación de obras para adultos destinadas a un público de alta formación.

Falta un plan oficial de lectura para todas las escuelas y colegios. Los colegios para elites desarrollan grandes proyectos de lectura, los colegios públicos y fiscales muy pocos, esto resulta en una gran inequidad. Existen algunos planes de lectura, pero son en su mayor parte creados por las propias editoriales, y tienen por consiguiente un propósito comercial y no se basan en una selección con criterios serios e imparciales.

6 Faltan bibliotecas infantiles y escolares que cumplan su propósito de proporcionar material y mediación adecuada para mejorar la educación en general y para alcanzar a niños y jóvenes en situaciones irregulares, desplazados, marginados, que trabajan o abandonan la escuela, que podrían beneficiarse de la lectura y encontrarse a sí mismos en los libros. Las pocas bibliotecas escolares de calidad se encuentran únicamente en los colegios de elite. Las bibliotecas públicas son pocas, con escasos recursos y también falta capacitación del personal.

7. Escasez de libros para la primera infancia. Ecuador cuenta con grandes ilustradores, desgraciadamente los libros para bebés y libros álbumes en muy pocas ocasiones se publican debido a su gran costo y limitado mercado.

En el país existen pocos premios, y por lo general las obras ganadoras no gozan de una amplia difusión. El premio más importante es el Darío Guevara Mayorga, otorgado por el Ilustre Municipio de Quit.

En general la piratería constituye un problema en Ecuador en todos los ámbitos, y los libros no son la excepción. Con frecuencia visito colegios y me encuentro cada vez con niños que traen libros pirateados, ante la mirada impávida de sus maestros, como si se tratara de la cosa más natural del mundo.

La preferencia por internet y los juegos electrónicos es un problema que estamos palpando, los niños pasan un tiempo excesivo sin supervisión, se usa demasiado la televisión y existen verdaderas adicciones a los juegos electrónicos.

En Ecuador hemos visto un importante aumento en la producción local y en las importaciones, sin embargo, el alto precio de los libros infantiles los transforma en artículos de lujo.

Ha aumentado el número de escritores e ilustradores con respecto a años pasados. Los temas y géneros se han diversificado y enriquecido, únicamente el libro para bebés no ha alcanzado un gran nivel de desarrollo, pero las rimas, canciones o juegos tradicionales, se conservan y se transmiten en la mayoría de los casos aún por vía oral.

Ecuador es un país que ha tenido grandes avances en la producción de libros para niños y jóvenes, contamos con excelentes escritores e ilustradores, con muchas personas e instituciones que apoyan y reconocen la importancia de la lectura, aún falta que las entidades educativas gubernamentales apoyen el fomento de la lectura desde la más tierna infancia. Formar niños lectores como política de estado asegura un futuro de ciudadanos cultos, sensibles, críticos e informados.

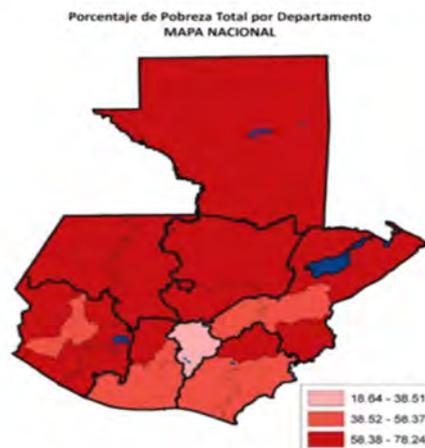


PANORAMA LIJ EN GUATEMALA

CONTEXTO

En Guatemala, cuyo territorio apenas supera los 100 mil kilómetros cuadrados, conviven 23 comunidades lingüísticas, la mayoría de ellas de origen maya pre-hispánico.

Los idiomas Maya conforman una familia de alrededor de 22 idiomas, cada uno con sus propias reglas gramaticales, fonológicas, vocabulario y derivación y generación de palabras nuevas.



El mapa de pobreza en Guatemala muestra que las áreas más afectadas son, justamente, los municipios en los que el español no es la lengua madre. FUENTE: INE 2011 Los años de escolaridad en las zonas rurales, aún entre la población de “no pobreza”, no llegan a 6. FUENTE: INE 2011

Años de Escolaridad del Jefe de Hogar por Tercil, en Cada Nivel de Bienestar
ÁREA URBANA Y RURAL

NIVEL / TERCIL	URBANO	RURAL
POBREZA EXTREMA	2.83	1.59
Tercil 1	2.40	1.29
Tercil 2	3.07	1.86
Tercil 3	2.95	1.64
POBREZA NO EXTREMA	4.71	2.20
Tercil 1	3.58	1.97
Tercil 2	4.80	2.36
Tercil 3	5.63	2.41
NO POBREZA	8.55	3.30
Tercil 1	6.89	2.74
Tercil 2	7.40	2.97
Tercil 3	10.71	4.87

Fuente: Encuesta Nacional de Condiciones de Vida, ENCOVI 2011

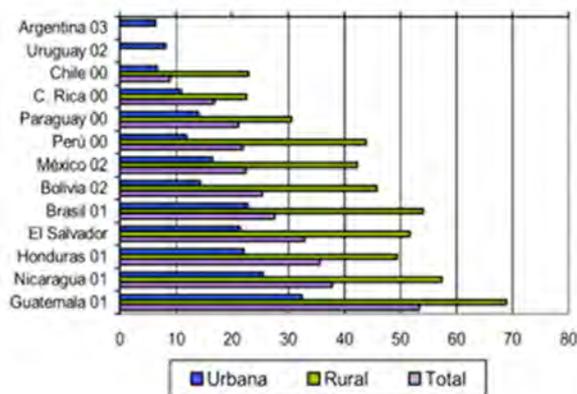
Años de Escolaridad de los Hijos de 7 y más años de edad por Tercil, en Cada Nivel de Bienestar
ÁREA URBANA Y RURAL

NIVEL / TERCIL	URBANO	RURAL
POBREZA EXTREMA	4.00	2.74
Tercil 1	3.85	2.74
Tercil 2	4.15	2.65
Tercil 3	4.02	2.82
POBREZA NO EXTREMA	5.58	3.61
Tercil 1	4.84	3.25
Tercil 2	5.45	3.51
Tercil 3	6.49	4.01
NO POBREZA	8.47	4.97
Tercil 1	7.06	4.22
Tercil 2	8.61	5.01
Tercil 3	9.75	6.80

Fuente: Encuesta Nacional de Condiciones de Vida, ENCOVI 2011

Guatemala es el país de Latinoamérica con mayor tasa de analfabetismo funcional: más de la mitad de su población de 15 años o más sin educación o con escolarización escasa. FUENTE: El analfabetismo funcional entre la población adulta de América Latina, SITEAL, 2005

Gráfico 1. Porcentaje de población de 15 años y más con educación incipiente o nula por área geográfica. Año 2000/3



ALGUNOS DATOS QUE ARROJA EL ÚLTIMO ESTUDIO DEL PNUD

Años de escolaridad promedio en mayores de 25 años:

2000: 3.8

2011: 4.1

2012: 4.1

Años de escolaridad esperada en niños que se incorporan al sistema educativo

2000: 7.3

2010: 10.7

2012: 10.7

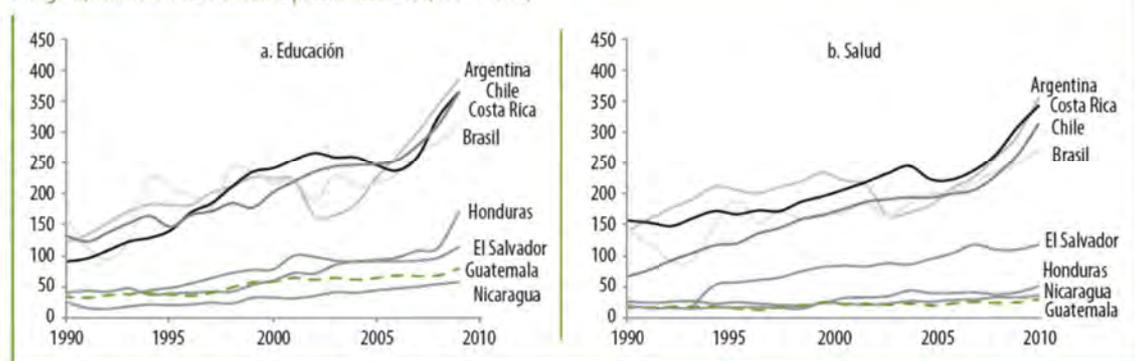
Índice de desarrollo humano (2012)

GUATEMALA: **0.581**

CLASIFICACIÓN: **133 / 187; (perc. 71)**

Diferencia INB – INDH = -14

Gráfica 2.16 / Gasto Público Social en educación y salud en países de la región, en dólares constantes a precios de 2005 (1990-2010)



Fuente: CEPAL.

INICIATIVAS DESTACADAS

Programa Nacional de Lectura “Leamos Juntos”

En un contexto como el guatemalteco, la inversión del Ministerio de Educación (MINEDUC), ha estado orientada a suplir necesidades inmediatas como alimentación, construcción de escuelas, contratación de maestros y adquisición de libros de texto.

El Programa Nacional de Lectura “Leamos juntos”, iniciado en 2012, representa un parte aguas en cuanto marca el antes y el después de la inversión en libros de literatura.

A continuación, se presentan sus lineamientos básicos.

OBJETIVO GENERAL:

Promover la lectura para desarrollar competencias lectoras y valores en los estudiantes bilingües y monolingües de los diferentes niveles educativos.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Promover el hábito de la lectura a través de diversas actividades en el ámbito escolar, familiar y comunitario.
2. Desarrollar competencias lectoras en los estudiantes bilingües y monolingües de todos los niveles educativos.
3. Promover en los estudiantes, por medio de la lectura, la reflexión de los valores universales establecidos en los ejes transversales del CNB.
4. Formar recurso humano para la promoción, adquisición y desarrollo de la lectura.
5. Favorecer la creación, y el uso de materiales de lectura y bibliotecas en los centros educativos del país.
6. Mejorar el rendimiento académico en lectura de los estudiantes de los niveles Primario y Medio.

LÍNEAS ESTRATÉGICAS “LEAMOS JUNTOS”

PROMOCIÓN DE LA LECTURA	ADQUISICIÓN Y DESARROLLO DE LECTURA
-Lectura por líderes	En el ámbito escolar:
-Cuentacuentos	-Ambiente letrado
-Radiocuentos	-Espacios de lectura en el aula y en el la escuela
-Publicaciones en prensa escrita	-Actividades institucionales de lectura
-Concursos de lectoescritura	-Lectura diaria
-Actividades de animación	-Práctica guiada de lectura y escritura

Aplicación de metodologías para la enseñanza y desarrollo de la lectura.

ACCIONES CLAVE PARA LA EJECUCIÓN PROGRAMA “LEAMOS JUNTOS”

Formación de recurso humano	Disponibilidad de materiales y recursos de lectura	Alianzas y participación comunitaria
<p>EQUIPOS TÉCNICOS: promoción, adquisición y desarrollo de la lectura</p> <p>DOCENTES EN SERVICIO: metodologías de lectoescritura</p> <p>VOLUNTARIOS: promoción y animación a la lectura.</p>	<p>Megalibros (español e idiomas mayas)</p> <p>Rotafolios didácticos para la enseñanza de la lectoescritura inicial</p> <p>Libros de lectura</p> <p>Guías y materiales para docentes</p> <p>Actividades de lectura</p> <p>Bibliotecas escolares</p>	<p>Participación de líderes comunitarios en actividades de promoción de la lectura</p> <p>Asistencia técnica y financiera para el programa</p> <p>Publicación de materiales de lectura en prensa, radio y otros medios</p> <p>Lectura en familia, visitas a las bibliotecas</p>

Resultados:

El Programa Leamos Juntos constituye un hito en la promoción de la lectura en Guatemala.

Por ser de muy reciente ejecución, no pueden citarse resultados.

Algunos datos a destacar:

En su primera fase, iniciada en 2012, el programa ha invertido más de USD 10MM en libros de lectura (idioma español) (98,5%) que hoy están disponibles en las escuelas de nivel básico a nivel nacional.

La inversión en libros bilingües (idioma maya- español), fue de USD 130,000.00 (1,5%).

PROGRAMA DESARROLLO DEL LECTOR / PRENSA LIBRE

Prensa Libre es el diario de referencia en Guatemala.

Como parte del apoyo a la educación tiene publicaciones dirigidas a niños y jóvenes en el área educativa y de entretenimiento.

A partir de 2011, Prensa Libre ha realizado esfuerzos para la difusión de literatura infantil de alta pertinencia cultural.

2011: Colección Ixtz'unun

- A través de las aventuras de una niña maya de 9 años se describe cómo vivían los mayas.
- La colección incluye 16 historietas.
- La autora e ilustradora es la arqueóloga Melanie Forné.

La vestimenta, los accesorios y otros elementos se han plasmado de forma semejante a la descubierta en murales, cerámicas, estelas y otros vestigios arqueológicos.

2012: Colección Magia y Misterio

- Incluye las 12 leyendas más conocidas de la tradición oral guatemalteca.
- Fueron escritas por el historiador Celso Lara Figueroa.
- El maestro Marvin Olivares hizo una adaptación de los textos e ilustró las leyendas con una técnica de acrílico, siempre con la revisión del autor original.

2013: Historias Mayas

- Originalmente editados por la Fundación Riecken Guatemala, la colección incluye 6 historias que fueron recopiladas en el idioma materno (tz'utujil, mam, kiche', kaqchikel y q'eqchi) y posteriormente traducidas al español.
- Es un esfuerzo colectivo en el que participaron ancianos de diferentes comunidades.
- Las historias fueron narradas, ilustradas y traducidas por pobladores mayas.
- Adicionalmente, las historias fueron grabadas para ser transmitidas en radios comunitarias.

PROPUESTAS PARA QUE EL LIBRO, LA LECTURA Y LA LITERATURA DESEMPEÑEN EL PAPEL QUE LES CORRESPONDE EN LA GUATEMALA DE HOY

- Reforzar las iniciativas públicas y privadas que se llevan adelante en Guatemala, con especial énfasis en aquellas dirigidas a la población rural y bilingüe.

- Retomar los lineamientos planteados en las Políticas públicas del libro, la lectura, la escritura y las bibliotecas, desarrolladas en Guatemala en 2006. Este importante documento, generado en consenso entre los diferentes actores de la vida nacional, ha estado “archivado” desde su lanzamiento.

RESUMEN DE INICIATIVAS PROPUESTAS POR LA *POLÍTICA NACIONAL DEL LIBRO, LA LECTURA, LA ESCRITURA Y LAS BIBLIOTECAS*

En Guatemala, hay mucho por hacer. Desde IBBY, rescatamos los temas urgentes que contempla la Política Nacional del Libro

1. El impulso y apoyo a la creación intelectual.
2. La formación y desarrollo de la gestión colectiva de Derecho de Autor.
3. La institucionalización del derecho de autor.
4. El derecho de autor y el acceso a la información y al conocimiento.
5. Creación de un sistema nacional de bibliotecas.
6. Fomento y actualización de la actividad bibliotecaria como profesión.
7. Fomento y actualización de bibliotecas escolares.
8. Fortalecimiento del sistema de bibliotecas universitarias, especializadas y centros de documentación como apoyo al desarrollo de la ciencia y la tecnología.
9. Pedagogía de la lectura y escritura en la escuela y mejoramiento de la pedagogía de la lectura y la escritura en la formación inicial y continua.
10. Democratización y valoración de la lectura y apoyo a la comunicación para hacer de la lectura un valor social para la persona, la familia, la escuela y la comunidad.
11. Profesionalización de los actores involucrados en los diferentes procesos editoriales
12. Incentivos fiscales (exoneraciones de ISR, IVA, etc.) y acceso a créditos y financiamiento para proyectos editoriales de diversa índole.
13. Elevar la demanda de los mercados internos.
14. Elevar la accesibilidad a mercados externos.

15. Fortalecimiento de entidades que investiguen, visibilicen y promuevan en conjunto la situación del libro y la lectura.
16. Impulso a los canales de comercialización y librerías.
17. Ampliar la población con habilidades de lectoescritura en los idiomas indígenas.
18. Promover la creación y distribución de textos en idiomas indígenas.
19. Promover la traducción, edición, impresión y distribución de obras de la literatura universal y nacional a idiomas indígenas.
20. Promover la traducción, edición y distribución de obras de la literatura indígena a idiomas indígenas y al castellano.

México

Maria Cristina Vargas



Si observamos la evolución de un sistema complejo en un gráfico de adaptación, vemos que el comportamiento varía a un ritmo tan rápido que la capacidad de adaptación puede quedarse atrás fácilmente.

Michael Crichton

TÍTULO

1. INTRODUCCIÓN

Muy buenos días a todos. Es para mí un placer el estar en este evento y tener la oportunidad de compartir con ustedes esta visión de la evolución que ha tenido la Literatura Infantil y Juvenil, desde la experiencia de IBBY México/A leer, durante los últimos treinta años, así como la perspectiva que creemos puede tener.

Temas

En atención a la importancia del tema y para tener un panorama más amplio de lo que ha sido la LIJ en México, he estructurado esta presentación en tres etapas fundamentales

1. En la primera de ellas compartiré un breve análisis histórico de la manera en que nuestra niñez y juventud, desde antes de la presencia española en México, se acercaban a la lectura. Si bien esa historia es nuestra historia, es

decir, de los mexicanos, también existen muchas coincidencias y caminos recorridos con otros países latinoamericanos.

2. En una segunda etapa presentaré un breve análisis de la evolución de la Literatura para niños y jóvenes a nivel global. Veremos cómo la LIJ ha cambiado su enfoque original, de ser fundamentalmente en sus inicios una “herramienta” de la que disponían educadores y moralistas para transmitir sus principios, a un fenómeno social y artístico cuyo impacto mercadológico y, consecuentemente, económico que no podemos soslayar.

3. Finalmente juntos habremos de abordar el punto medular de esta exposición. Siguiendo con el concepto evolucionista desarrollado en la etapa anterior, veremos la transformación que ha tenido la literatura Infantil y Juvenil en México en las últimas tres décadas, destacando lo que, desde nuestra perspectiva, son sus principales causas y efectos. Terminaré la etapa dándoles nuestros puntos de vista de lo que pensamos será el futuro de la LIJ ante las nuevas realidades tecnológicas y el creciente énfasis que el mercado lector de los niños y jóvenes está teniendo en México, destacando los principales retos a los que nos enfrentamos y enfrentaremos, así como el impacto que este gran impulso tiene y tendrá en las nuevas y futuras generaciones de lectores.

Vayamos, pues, al desarrollo de la primera etapa.

2. I. ANÁLISIS HISTÓRICO DE LA LECTURA EN NUESTRO MÉXICO

3.

Códices

Desde siempre, México ha sido rico en cantos, rimas, leyendas y cuentos que, desde la época precolombina y hasta la fecha, han nutrido generosamente nuestra literatura. En el periodo prehispánico, los niños de los diversos grupos lingüísticos conocían el mundo y su lugar en él a través de la tradición oral.

Cantos

A la llegada de los españoles, el castellano fue ganando terreno, pero las lenguas indígenas y su oralidad, con su muy particular sonoridad, siguieron existiendo y, al final, se fueron traduciendo al idioma de los que llegaron. Como bien lo hizo Fray Bernardino de Sahagún

Quema de códices

Como resultado de la conquista española, principalmente los obispos, en su afán por catequizar y borrar cualquier vestigio de la cultura indígena, quemaron numerosos códices y con ello la posibilidad de contar con mayores testimonios de los cantos y de los relatos. Sin embargo, se conservan “antiguas palabras” que los padres daban a sus hijos como formas de enseñanza: consejos sobre educación, invocaciones a los dioses, momentos importantes de la vida, como el nacimiento o la muerte, lo cual nos muestra cómo desde esa época ya había una intención didáctica y socializadora en las palabras dirigidas a los niños y jóvenes.

A pesar de la violencia de la conquista, es asombroso lo vasto que es hoy el universo de las palabras en México, y su importancia dentro de la identidad de los múltiples grupos étnicos que habitan nuestro país con lenguas que permanecen.

Pedro de Gante y catecismo

Durante la época colonial, la literatura moral y religiosa tuvo un papel central. Tanto la literatura como el mundo intelectual de la época estuvieron dominados por europeos, entre los que se encuentra Fray Pedro de Gante, primer maestro de América, a quien se debe la edición del también primer libro dirigido a los niños: un catecismo de la doctrina cristiana.

Sor Juana

Vale la pena mencionar aquí que, sin habérselo propuesto, algunas de las composiciones de la más grande escritora que haya vivido en las actuales tierras

mexicanas, Sor Juana Inés de la Cruz, eran disfrutadas, por su sencillez y sonoridad, por los niños del México colonial.

Fernández de Lizardi

Durante el periodo de la independencia, es decir, principios del XIX, la mayoría de los discursos literarios estaban influidos por los sueños de libertad que perseguía la población en general. Ello no era ajeno a la literatura infantil, surgieron diversas publicaciones periódicas, como Diario de los Niños. La fábula era el género predominante. José Joaquín Fernández de Lizardi, El pensador mexicano, escribía sus Fábulas dirigidas a los niños. A fin de ilustrar el discurso pedagógico y formativo de la literatura para niños en esa época, es suficiente mencionar el título del libro escrito en 1803 por José Ignacio Basurto: Fábulas morales para la provechosa recreación de los niños que cursan las escuelas de primeras letras.

Guadalupe Posada

Desde los albores del siglo XX, una vez pasado el importante episodio para la historia nacional, la Revolución Mexicana, el Estado, con un sesgo nacionalista y regional, se encarga de hacer publicaciones para niños y jóvenes con el objetivo de formar en ellos una mentalidad mexicana y latinoamericanista y así contrarrestar de alguna manera la visión europea que había reinado durante los siglos anteriores y es cuando aparece la colección histórica Biblioteca del Niño Mexicano con ilustraciones del grabador Guadalupe Posada

José Vasconcelos

En 1921 José Vasconcelos creó la Secretaría de Educación Pública organizó las Cruzadas Vasconcelistas, que se podrían considerar como el primer esfuerzo en nuestro país para fomentar la lectura entre los niños y jóvenes.

En las siguientes décadas, es decir mediando el siglo, el mismo Estado, a través de la Secretaría de Educación Pública, editó una colección de textos llamada Biblioteca de Chapulín, que incluía además de cuentos, poesía y teatro, otros géneros.

Esta fue la antesala del desarrollo tan amplio y vertiginoso de la Literatura Infantil y Juvenil en nuestro México del cual hemos sido testigos en las últimas décadas.

II. EVOLUCIÓN DE LA LECTURA INFANTIL Y JUVENIL.

Posicionamiento

Si quisiéramos definir lo que ha caracterizado a la Literatura Infantil y Juvenil en los últimos años, podemos, sin duda, recurrir al término evolución. Porque, ciertamente, hemos atestiguado el proceso gradual que ha llevado a la LIJ a su transformación, a su consolidación como una forma literaria madura, vigente y en expansión a nivel mundial y, desde luego, en México y Latinoamérica.

La literatura para niños y jóvenes ha ganado mucha más presencia en el mundo del libro, y, por ende, en las diferentes casas editoriales, consolidando, desde una visión más amplia, los libros que actualmente se crean para la mirada infantil.

¿A qué debemos este fenómeno?

Niños y jóvenes leyendo

Sin duda, a la comprensión o consideración por las diversas sociedades de que la infancia y la juventud son etapas fundamentales, propias y específicas del desarrollo humano y que, para acompañar o apuntalar este desarrollo, es necesario contar con una literatura enfocada, atractiva y accesible para este, cada vez mayor público. Actualmente, se habla de que en México la mitad de la población tiene 26 años o menos, por lo que hablamos de un número muy importante en el territorio nacional.

Como hemos visto con anterioridad en el caso de México, pero seguramente no ajeno a muchas sociedades en el mundo entero, la literatura para niños y jóvenes ha experimentado cambios profundos.

El Emilio

En sus orígenes estaba orientada a transmitir fundamentalmente conceptos educativos conforme surgían necesidades y legislaciones, y para la transmisión de enseñanzas religiosas, morales y de buen comportamiento, tal es el caso de la Nueva España, tras la conquista, y de la Europa de los siglos XVIII y XIX, vemos en el siglo XX que, a pesar de que este enfoque sigue en algunos casos imperando lo que representa un obstáculo para que los creadores se aventuren a explorar más a fondo otros temas para dar margen a la reflexión de los lectores, la tendencia en otros escritores es que su obra se coloca más “del lado del niño o el joven” y mucho menos “del lado del adulto”.

Quizá debiéramos recordar en este momento, como establece acertadamente Juan Cervera, que, si bien todavía existen libros didácticos en los cuales el componente literario se ve superados por su intención educativa, de manera primordial la LIJ debe gustar a su destinatario a partir de una concepción honesta, de intelectos a la par y que, con este enfoque, los libros destinados a un público infantil sean obras estéticas que integran todas las manifestaciones y actividades que tienen como base la palabra con finalidad artística o lúdica que interesen al niño y al joven. Es imprescindible que se vea clara la función de literatura como literatura y no como un instrumento para enseñar; entonces el reto que tiene el escritor es cómo llegar al niño de una manera metafórica con esos temas difíciles que ya no son tabú para plantearle problemas y situaciones reales que le preocupan al lector.

Es decir, el libro debería ampliar el ámbito de interés de niños y jóvenes para convertirse en una obra que le genere placer, que lo confronte y le proporcione elementos tanto para su construcción como individuo autónomo, como para ensanchar sus horizontes existenciales y, por adición, sus capacidades de uso del lenguaje.

Un último punto a tratar en esta segunda etapa es la vinculación del proceso de evolución de la LIJ y el desarrollo y transformación de la tecnología que no sólo la acompaña sino que la sustenta.

Tecnología

En los últimos años ha existido una enorme influencia del desarrollo tecnológico en nuestras actividades cotidianas. Podemos decir con la certeza de utilizar los medios tecnológicos a nuestra disposición, que éstos nos han revolucionado la vida. Tenemos acceso al mundo global en segundos, al alcance de un teclazo o, inclusive, de un comando de voz. Hemos aprendido a “leer al mundo – literalmente a todo el mundo” de una manera diferente. Nos hemos acostumbrado (o al menos de eso queremos presumir) al “instante”, a la “brevedad”, al “cúmulo” de información, desechable o aprovechable para los fines de nuestra cotidiana labor y de nuestra diaria existencia.

No sólo la LIJ se ha visto influida por esta nueva manera de ver e interpretar a nuestras sociedades. Todos, lectores o no, gozamos, sufrimos de esta evolución comparable, quizás en su momento, al impacto del surgimiento de la imprenta: el mundo, la manera de entenderlo y sus relaciones han cambiado. Pero quizás, por nacer las nuevas generaciones - es decir, nuestros niños y jóvenes- con este nuevo “chip” ya instalado en sus vidas, su influencia y, diría yo, dependencia de los nuevos instrumentos, sistemas, redes, componentes, es mucho más grande. Desde hace unos años y hacia el futuro, el acto de leer se ha visto y se verá aún más transformado, modernizado. No podemos, desde ya, pensar que los formatos de lectura anteriores, pero todavía vigentes, seguirán imperando sino que tendrán que convivir con las nuevas tecnologías. Enfrente tendremos una sociedad con “nuevas multihabilidades” tanto en su manera de comunicarse como de atender sus múltiples tareas y focos de atención siempre a la vista. Las nuevas tecnologías han modificado la manera de leer: ahora existen otras lecturas no secuenciales y el lector se está convirtiendo en cocreador, al tener la posibilidad de reestructurar el discurso.

Además, estas nuevas tecnologías han dado pie a que nuestros niños y jóvenes se alejen del vínculo directo con los adultos y construyan caminos para acceder a la información y a la lectura de manera autónoma, independiente y con la prontitud que las herramientas a su disposición les permiten. Ha dado también oportunidad para que formen, sobre todo los jóvenes, comunidades lectoras, con capacidad de análisis – cuestionamiento – respuesta como diálogo o propuesta inmediata, mezclando identidades en el componente sin precedente que los hace “ciudadanos del mundo”. Esto es, en términos generales, el reto que se nos presenta como constructores del camino hacia el futuro de la LIJ.

III. PANORAMA DE LA LIJ EN MÉXICO EN LAS ÚLTIMAS TRES DÉCADAS.

FILIJ EN MÉXICO

Podemos establecer con suficiente precisión que el auge de la LIJ en México inicia en la década de los 80, es decir, como resultado de la iniciativa de IBBY México para organizar la 1ª FILIJ, la Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil que tuvo lugar en el Distrito Federal en 1979.

El evento detonó el surgimiento paulatino de editoriales especializadas en libros para niños y jóvenes, tales como TECOLOTE, CIDCLI, PETRA, ERA, SERPENTINA, NOSTRA y el área para libros de esta categoría en el Fondo de Cultura Económica (FCE), entre otras. Asimismo, editoriales transnacionales como ALFAGUARA, CASTILLO, SM, NORMA, RANDOM HOUSE MONDADORI, en un inicio sólo nos dotaban con libros de autores extranjeros quienes se distinguían por su calidad literaria y su capacidad de acercamiento al interés de los niños y jóvenes.

AUTORES

Obras de autores como Christine Nöstingler, Thierry Lenain, Roald Dahl, María Gripe, Anthony Browne, David Mackie, María Elena Walsh, Ana María Machado, entre otros, resultaron novedosas y atractivas para nuestra niñez y juventud e influyeron, además, en las plumas mexicanas al mismo tiempo que estas editoriales promovían la creación literaria nacional lanzando premios literarios.

Fue ésta una época en que el mercado inició una importante expansión que dio pie al nacimiento de más editoriales, que además fueron potenciadas por el lanzamiento en el año 2002 del Programa Nacional de Lectura, ya que éste representa un gran incentivo para estas empresas porque cada año lanzan una convocatoria para abastecer de nuevos títulos de ficción y no ficción los acervos de bibliotecas de aula y escolares en las escuelas de educación básica.

AUTORES MEXICANOS

En cuanto a la narrativa actual, el humor, la ocurrencia, la ironía, lo escatológico son recursos altamente utilizados por nuestros escritores mexicanos. Los pequeños y grandes lectores aceptan gustosos las historias que tienen estos ingredientes y si sumamos que los referentes le son familiares en los libros escritos por sus connacionales, los lleva a tener una mayor preferencia por estos títulos.

NOVELA HISTÓRICA

Algunos autores han querido resaltar y promover “lo mexicano”, lo que ha tenido tres manifestaciones fundamentales: la recuperación de tradiciones, la narrativa histórica y la idealización del pasado prehispánico. Incurrieron en este tipo de narrativa diversos autores como Felipe Garrido, Pablo Escalante Gonzalbo, Francisco Hinojosa, Paola Morán, Federico Navarrete por mencionar sólo algunos.

Asimismo hay editoriales e instancias que se dieron a la tarea de publicar títulos en lenguas indígenas: Artes de México, INALI y el CONAFE son prueba de ello.

LOBA

En poesía encontramos grandes escritores como Fernando del Paso y en años recientes a María Baranda y Jorge Luján. Un terreno poco explorado por nuestros autores es el género fantástico, sin embargo Verónica Murguía, con *Loba*, una novela de amor y fantasía, se ha hecho merecedora este año del Premio Gran Angular de SM España.

TRUCAS

Un género que empieza a surgir de la paleta de los ilustradores es el de Libro álbum, Juan Gedovius, Valeria Gallo y Gabriel Pacheco, son algunos ejemplos. También este campo se ha enriquecido por el surgimiento de colectivos de ilustradores que buscan, entre otras cuestiones, tener mayor presencia en la LIJ, tal es el caso del Ilustradero y de la Asociación Mexicana de Ilustradores (AMDI).

A pesar de la gran diversidad cultural y natural de nuestro país, aún no hay una publicación significativa de libro de no ficción, de libro informativo nacional y gran cantidad de los títulos que alimentan los acervos del Programa Nacional de Lectura son importados. Probablemente esto se deba a que su producción es costosa o quizá porque no hemos encontrado la manera, salvo muy pocas excepciones, de acercar a los jóvenes lectores de una forma accesible y atractiva al conocimiento.

NIÑOS LEYENDO

En los últimos años, el surgimiento de autores e ilustradores ha sido muy importante y la calidad artística de los libros ha tenido un visible desarrollo. El mercado de niños y jóvenes lectores se ha venido incrementado, en la década pasada la producción de ejemplares aumentó un 325% derivado del lanzamiento del Programa Nacional de Lectura y de los múltiples esfuerzos realizados por instancias culturales y educativas.

En cuanto a la promoción, tanto el sector público como el privado han tenido diversas iniciativas para fomentar la lectura, ocupando nuevos espacios, saliendo a las plazas, convirtiendo a las bibliotecas en espacios más hospitalarios y organizando encuentros, congresos, seminarios y cursos enfocados a la reflexión sobre los hábitos de lectura y las nuevas maneras de leer.

JÓVENES Y SU MUNDO

Si bien se han desarrollado enormes esfuerzos para la promoción de la lectura en los niños, quizás el sector menos atendido ha sido el de los jóvenes en donde queda por recorrer aún el camino del entendimiento de sus intereses, saberes y amores.

Y para finalizar, podemos establecer que los principales retos que tenemos hacia el futuro de la LIJ en México son:

JÓVENES CIBERNAUTAS

1. Determinar cómo debe ser la mediación con los jóvenes cibernautas para acercarlos a la cultura escrita, en el entendido de que leen “de otra manera” y que existen comunidades lectoras en las diferentes redes sociales. Y por otro lado, no descuidar a aquellos que no tienen acceso a las nuevas tecnologías.
2. Delimitar la capacidad de los editores para generar y publicar libros que respondan y sean sustentados a través de los medios tecnológicos actuales y por desarrollarse, al mismo tiempo que despierten el interés de niños, pero sobre todo, de los adolescentes y jóvenes.
3. Instrumentar entre las diversas instancias que trabajan alrededor de la LIJ un análisis crítico y una valoración razonada de las obras literarias, electrónicas o impresas.

4. Establecer junto con otras instancias, la manera de vender derechos de autor en Ferias Internacionales para promover a nuestros autores de la región.

CONGRESO IBBY MÉXICO

5. Aprovechar el escaparate que representa el 34 Congreso Internacional de IBBY que tendrá lugar en la ciudad de México en septiembre del próximo año para consolidar las redes de apoyo entre los países hermanos de la región Latinoamérica y el Caribe y ampliar nuestra proyección a todo el mundo.

Los invito a que visiten la página del Congreso y que consulten la convocatoria para enviar sus ponencias o carteles, recordándoles que el tema del evento es: LA LITERATURA COMO UNA EXPERIENCIA INCLUSIVA”

¡MUCHAS GRACIAS!



Perú

Luz Roxana Vigil



DIAGNÓSTICO

- Analfabetismo funcional
- Escuela tradicional
- No se prioriza la biblioteca escolar.
- Fondo editorial para niños más grandes.
- Padres y profesores que no leen.

PRESENCIA DE CEDILI

- Asumir el liderazgo y apoyo directo.
- Creación de materiales y bibliotecas.
- Rescate del tema de Literatura Infantil.
- Animación a la lectura.



INCLUSION LECTORA

- Lectura intercultural.
- Acceso a las bibliotecas sin discriminación.
- Capacitación a madres, profesores, directores en general sin excepción.



PROYECTOS DE INCLUSIÓN

ALFABETIZAR A LAS MADRES A TRAVÉS DE LIBROS ARTESANALES CON CLARA DE HUEVO.



PROYECTOS DE INCLUSIÓN

ALFABETIZAR A LAS MADRES A TRAVÉS DE LIBROS ARTESANALES CON LA TÉCNICA DE ARPILLERÍA.



PROYECTOS DE INCLUSIÓN

ALFABETIZAR A LAS MADRES A TRAVÉS DE TÍTERES DE DEDO TEJIDOS



PROYECTOS DE INCLUSIÓN

ALFABETIZAR A LAS MADRES A TRAVÉS DE LA ELABORACIÓN DE LAS “BOLSAS VIAJERAS” Y APOYO A LAS BIBLIOTECAS DE AULA.



PROYECTOS DE INCLUSIÓN

ALFABETIZAR A LAS MADRES A TRAVÉS DE LA TÉCNICA “COSIENDO HISTORIAS”



PROYECTOS EJECUTADOS POR EL EQUIPO DE CEDILI



COMUNIDAD NATIVA

- Lamas – Departamento de San Martín





COMUNIDAD ANDINA

- Yauya – Dpto de Ancash





COMUNIDAD COSTEÑA

- El Carmen – Chincha, Departamento de Ica





INSTITUCIONES EDUCATIVAS EN ZONA ANDINA

Bibliotecas en Instituciones Educativas de Educación Inicial de los Centros poblados de la ciudad de Huancavelic.



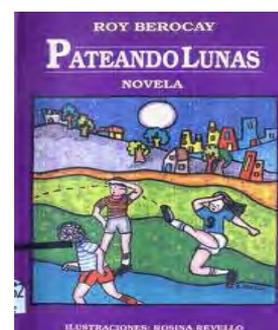
Uruguay

Adriana Mora Saraiva



LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL EN EL URUGUAY

La literatura y en particular la infantil y juvenil, no pueden separarse de las realidades históricas, políticas y sociales de su lugar de origen. Tampoco tienen posibilidad de aislarse del mundo en el que habitan. Como toda creación artística, obra de hombres y mujeres, está sujeta a fuertes influencias ideológicas, tanto nacionales como internacionales.



Si bien la escritura es un trabajo en solitario, difícilmente los autores son seres aislados del mundo. Necesitan de los otros para poder crear, crecer, existir. Entre escritor y lector, un mundo de conexiones, de caminos, de idas y vueltas, en fin multitud de cargas subjetivas y afectivas.

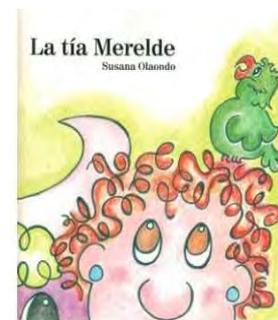
Las relaciones entre los que crean y los que se recrean son complejas, intrincadas, multifacéticas. La trama que se genera en esta forma de comunicación, llamémosla artística, está hecha de hilos fuertes, pero no son los únicos conductores. Autores, lectores, promotores de la lectura, fundamentalmente en el caso de la literatura infantil, no hacen por sí solos a la literatura.

A todo esto debemos agregar y no es algo menor, la fuerza ejercida por los que observan, analizan, planifican y producen las obras literarias, en fin la industria editorial. Hoy y desde hace muchos años, las grandes empresas editoras ejercen enorme poder. Poseedoras de fuertes intereses particulares, mayoritariamente comerciales, tienen como fin, un doble

discurso entre lo cultural y lo comercial. Juegan un papel de capital importancia en estas grandes empresas, los equipos de personal altamente calificado en las áreas de producción y marketing, así como el apoyo casi incondicional de los medios masivos de producción y difusión.

Por supuesto que existen propuestas de enorme valor y que contrarrestan en parte a las multinacionales, pero no nos debemos engañar, no logramos un equilibrio de fuerzas y generalmente el plato de la balanza se inclina por aquellas que cuentan con apoyos especiales.

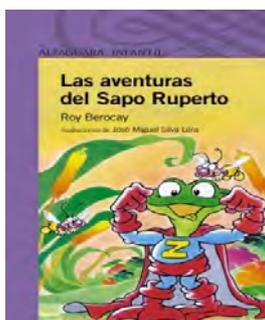
Si lo dicho anteriormente es un gran peso para la literatura, en el caso de la literatura infantil y juvenil, debemos agregar otros elementos de enorme fuerza ideológica. Uno de ellos es, sin lugar a dudas, la presión sostenida y siempre presente de la pedagogía, la didáctica, la educación y la cultura en todo su conjunto. Desde hace siglos, la literatura infantil ha sido la “utilizada”, “mal usada”



“manipulada” por fines y objetivos ajenos. Toda la literatura ha luchado tenazmente y ha logrado subsistir gracias a su fuerza creadora, subversiva, transgresora. De todos modos, este peso agobiante, cargado durante tantos años, no ha desaparecido, prevalece, subyace, se mimetiza. La Literatura infantil y juvenil sujeta a esta presión no logra liberarse fácilmente. Tiene que seguir luchando, resistiendo, con el fin de encontrar su lugar, su espacio único y maravilloso, “la frontera indómita” de la que nos habla Graciela Montes, donde poder crecer, dejar crecer y creer en la utopía.

Vayamos ahora al Uruguay y su llamada literatura infantil y juvenil.

Como toda literatura dedicada a niños y niñas, sus comienzos se encuentran fundamentalmente, ligados a los manuales de buena conducta, las obras de contenido



religioso, los libros dedicados a enseñar y a estudiar. El libro para disfrutar no era la propuesta frecuente. De todos modos sabemos que Uruguay, en los comienzos del siglo XX, importaba muchos libros desde Europa. Montevideo considerada La petit Lutèce se dedicaba a ofrecer a su población lectora las últimas publicaciones

aparecidas en el viejo continente y en tiempo record. De esta forma, no sólo los adultos recibían las novedades editoriales, los niños de la clase alta y media, disfrutaban también de una literatura diferente.



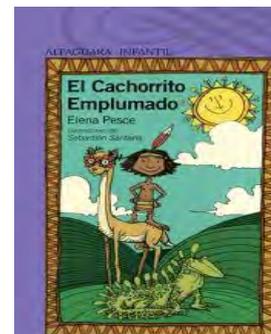
Podríamos decir, que un punto de partida en nuestra breve historia, estaría en los **“Cuentos de la selva” (1918)**, obra de Horacio Quiroga (Salto, Uruguay, 1878-1937) escritos para dos de sus hijos. Estos relatos envueltos en la magia de la selva misionera, donde hombres, animales y naturaleza se mezclan, proporcionan historias cargadas de realismo y ficción que seguirán cautivando a generaciones de

niños y adultos.

No debemos dudar, hubo una intención clara en Quiroga, dedicó los cuentos a sus hijos y por ende a todos los niños. Es un hecho demostrado que escribió, utilizando un seudónimo para la revista Billiken y para otras publicaciones de la editorial Atlántida de Argentina. Quiroga era -por sobre todas las cosas- un brillante escritor. Uno de los cuentistas de mayor jerarquía en la historia de las letras americanas. Va a prevalecer de generación en generación, por su valor artístico literario.

Entre la obra de Quiroga y la aparición de **“Saltoncito” (1930)** de Francisco Espínola (1901-1973) existen algunos otros exponentes de importancia en nuestras letras. Figuras como Adolfo Montiel Ballesteros (Paysandú, 1888-1971) con varios títulos dedicados a **Fábulas** entre los años 1923 al 1932. También Antonio Soto (1884- 1980) con **Ronda de los niños (1929)**. José Pedro Bellán (1898-1930) con Primavera **(1919)**.

Sin embargo, Saltoncito, el primer sapo ilustre de la historia de la literatura uruguaya, pasa a transformarse en un clásico infantil, con decenas de ediciones. Tanto Quiroga como Francisco Espínola, eran autores que tenían ganado un lugar de privilegio dentro de la literatura para adultos. No tenemos claro, si era necesario un reconocimiento previo como escritor de adultos, para poder dirigirse a los niños, o si simplemente estos autores, verdaderos escritores, trabajadores de la palabra escrita, incursionaban en la llamada literatura infantil, con buenos



resultados. Sabemos que Espínola, escribió casi simultáneamente su novela más famosa *Raza Ciega*, en la misma época que *Saltoncito*. Creemos firmemente, que el hecho de haber logrado obras para niños perdurables en el caso de estos dos autores, se debe fundamentalmente a la calidad literaria de su trabajo.

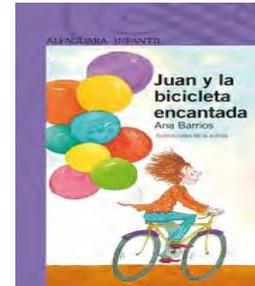
A partir de los años 30, nos encontramos con dos figuras que marcarán la historia de la literatura infantil uruguaya. Por un lado **Juana de Ibarbourou** (1892-1979) y **Juan José Morosoli** (1899-1957).

***Chico Carlo* (1944)** de Ibarbourou y ***Perico* (1945)** de Morosoli.

Significativamente estas dos obras aparecen en un momento especial de la historia del Uruguay. La segunda guerra mundial produce en nuestro país, efectos económicos importantes. Es quizás la época donde se invirtieron la mayor cantidad de recursos económicos en beneficio de la educación y la cultura.

Es época de producción de libros y de la maravillosa revista ***El Grillo* (1946-1964)** Un ejemplo hasta hoy no superado, de publicación periódica dedicada a los niños, con una estupenda propuesta recreativa de lectura placentera. Con hasta 160.000 ejemplares por tirada, se regalaba a los escolares del Uruguay.

En este momento según opinión de Magdalena Helguera en *Hitos* (pag. 274) “se afirmó un canon de narrativa infantil que permanecerá vigente hasta los años 80”. Si bien los dos títulos fueron utilizados con fines docentes, muchas veces “como libros de lectura obligatoria”, ambos son ejemplo de literatura de calidad. *Chico Carlo*, nos cuenta en realidad la historia de una niña y un niño. Ambientada en una ciudad del interior del país, incursiona en varios temas transgresores, polémicos con total naturalidad. La muerte, la guerra, las rivalidades político partidarias, la religión, en fin, toda la realidad a la que se ve enfrentada una niña, que mira al mundo con ojos de asombro y se interroga y cuestiona.



En el caso de Perico, conformado por estampas, cargada de imágenes de vida y costumbre del campo uruguayo, son un ejemplo de prosa poética, maltratada por un equivocado concepto de trabajar el lenguaje.



En las décadas siguientes, encontramos algunos autores de valor, como Fernán Silva Valdés (1987-1975) con **Poesías y leyendas para niños**, las obras de Serafín J. García (1908-1985) con **Las aventuras de Juan el Zorro (1964) Piquín y Chispita** diploma de Honor del Premio Hans



C. Andersen (1967-68).

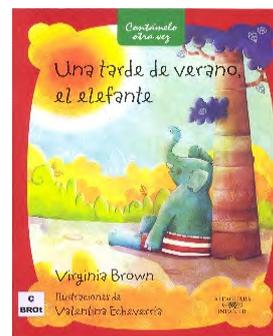
Julio Da Rosa, con **Buscabichos (1970)**; José María Obaldía con **Veinte mentiras de verdad (1971)** En el caso de casi todos estos autores, encontramos la persistencia de la temática campera, los paisajes son rurales y se mantiene, muchas veces, un lenguaje acorde a las realidades del interior de la república. En todos los casos son “usados” por los docentes como apoyo a la tarea curricular.

Merece la pena destacar, una novela breve de Elena Pesce, **El cachorrito emplumado (1960)** finalista del Premio Lazarillo de España. Con una edición realizada en el Uruguay, pero con varias en la editorial argentina Plus Ultra. Esta tierna historia de un indiecito charrúa, escrita con rigor y calidad poética, no tuvo el éxito que mereció.

Es justamente un segundo sapo, esta vez de nombre Ruperto, el que marcará un nuevo rumbo en la literatura infantil uruguaya. **Las aventuras del Sapo Ruperto (1989)** de Roy Berocay (1955) abrirá un nuevo camino donde significativamente los lectores infantiles harán escuchar su voz, adhiriendo con entusiasmo a la propuesta de este nuevo personaje. Se instaura el lenguaje coloquial y la “uruguayez”. Es sentido como propio y creemos que brinda un aire nuevo, renovado, que produce sensación de libertad, luego del largo período de dictadura vivido en nuestro país. Es también Roy Berocay, el que marca un nuevo jalón en la historia de la literatura infantil uruguaya con su libro **Pateando lunas (1991)**. La protagonista de esta novela, Maite, transgresora, políticamente incorrecta, logra algo considerado en aquel momento como imposible: jugar al fútbol

junto a los varones del equipo y ser aceptada por ello.

Es a partir de la década del 90, que se produce un gran movimiento editorial, nunca antes conocido. Después de largos años, donde la constante era la negación de un mercado editorial infantil, se produce el **“descubrimiento”** de las posibilidades de la industria dirigida a los niños y niñas del país. Varias empresas comienzan a



competir, muchas de ellas pequeñas, pero con intereses bien intencionados con respecto al libro para niños y a la literatura infantil. Muchas desaparecerán con el paso del tiempo y con la aparición de algunas multinacionales que tratarán de acaparar la producción de libros para niños y jóvenes.

Es importante reconocer que la literatura infantil y juvenil uruguaya logra un avance significativo a partir de los años 90 del siglo pasado. El autor de libros para niños comienza a tener un lugar, cierto peso y consideración dentro de algunos ámbitos.

Por otra parte y es bueno presentarlo aquí, **“aparecen”** los ilustradores. Todo un tema en nuestra historia del libro y la literatura infantil. A pesar de haber tenido una revista como El Grillo, a todo color, ilustrada por plásticos de renombre, acompañada de reproducciones de obras de arte y del aporte de una cuidada diagramación e impresión, **los libros que durante décadas se ofrecían a los niños, eran de baja calidad, mala impresión, mal papel y carente de ilustración o color.**

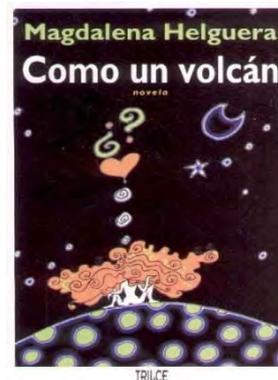
A partir de los 90 comienza una consciente y sólida preocupación por brindar la mejor calidad estética y gráfica para nuestros niños.

Aparecen autores-ilustradores como Sergio López Suárez, Susana Olaondo, Ana Barrios, Horacio Cassinelli, Fernando González, Verónica Leite, Alejandro Sequeira...

Es también a partir de esa fecha que surgen y se mantienen hasta hoy autores como: Ignacio Martínez, Magdalena Helguera, Malí Guzmán, Helen Velando, Julián Murguía, Sylvia Puentes, Mónica Dendi, Adriana Cabrera, Gabriela Armand Ugon, Rossina Revello. Ya en el nuevo siglo, nos encontramos con nuevas figuras que prometen como son Federico Ivanier, Sebastián Santana, Virginia Brown, Marcos Vázquez, Lía Schenck, Germán Machado Sebastián Pedrozo,

También nos encontramos con nuevas propuestas editoriales que tratan de marcar diferentes tendencias. Hace su aparición o intenta tener presencia el libro álbum o un libro de calidad gráfica, plástica diferente. Aquí deberíamos enumerar ilustradores, pero me faltan nombres, Alfredo Soderguit, Matías Acosta, Sebastián Santana, Valentina Echeverría, Denisse Torena, Claudia Prezioso, Elbio Arismendi, Eugenia Assanelli, Daniela Beracochea, Mauricio Marra, Oscar Scottelaro y otros...

Debemos recordar que durante años han incursionado dentro del ámbito de la literatura infantil un buen número de poetas que trataron de no caer en el didactismo. De estos casi todos con ediciones agotadas o prácticamente perdidas como: Alvaro Figueredo, Julio Casal, Ernesto Pinto, Fernán Silva Valdez, Elsa Lira Gaiero.



Para finalizar y pensando en el presente, creemos firmemente que la producción de libros para niños en el Uruguay, ha tenido una fuerte impronta. Ha llegado el momento de generar estudios serios, investigaciones que nos permitan analizar la situación en la que nos encontramos. Si bien contamos con un número mayor de títulos cada año, tirajes importantes en relación a la población de niños, esto NO significa que estemos avanzando en pos de un mejoramiento de la propuesta literaria.

Uruguay está falto de crítica especializada, cuenta con editores poco capacitados en el tema de la literatura infantil y sus problemáticas, y es carente de un sistema de bibliotecas públicas, escolares o infantiles, sin posibilidad de generar un espacio para la literatura infantil en la formación de docentes en general.

Nos enfrentamos a una producción de libros que tienen como objetivo principal una venta rápida, la colocación del producto. Se busca al autor que pueda hacer *las series típicas*, de aventuras, terror, fantásticas, cuando no las dedicadas al fútbol, a la ecología, a las fechas patrias, o aquellos que aparentan ser polémicos y transgresores pero que terminan siendo absoluta y políticamente correctos.

Luego de largos años de carencias en la creación de libros para niños y de buenas propuestas de literatura infantil y juvenil, nos encontramos al borde de otra crisis, la que

se produce bajo la presión de la propuesta consumista y no de la calidad literaria, ética y estética.

Los perjudicados son siempre los mismos, nuestros niños. Entregar libros de baja calidad amparados en el hecho de ser uruguayos, resultará a no muy largo plazo perjudicial.

Se torna imposible apoyar una lectura reflexiva, creadora, liberadora, con libros que utilicen a los niños como blanco del marketing.

Queda mucho por hacer, debemos unir esfuerzos entre todos aquellos que pensamos que ser lector es un proceso de toda la vida, que comienza muy temprano, en el vientre materno, pero que necesita de la proporción equilibrada de buenas lecturas y de aquellas que no lo son.

Ser críticos requiere, sin lugar a dudas, de muchas lecturas.

Muchas gracias.

Venezuela

María Beatriz Medina



VENEZUELA EN LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

Antes que nada, como es de rigor, quiero agradecer a la FNLIJ y a Beth Serra en particular por esta invitación que abre espacio de diálogo entre amigos e investigadores de IBBY iberoamericana, para redimensionar, desde la reflexión, la puesta en escena de la literatura infantil en la región. En esta edición en particular para redimensionar el género a lo largo de nuestras fronteras por lo que quiero enfatizar la importancia de este trabajo de la fundación y de otras secciones de IBBY, con quienes compartimos la convicción de que la Literatura Infantil y juvenil y el libro para niños constituyen un espacio de encuentro y elaboración.

A manera de introducción

Aunque el título remite a la presencia creadora de autores e ilustradores, que han dejado una impronta significativa en el campo del género en nuestro país, es importante puntualizar el trabajo de editoriales que han jugado un papel fundamental abriendo espacios de formación de creadores nacionales y de difusión de autores iberoamericanos consolidando plataformas de visibilización a nivel nacional e internacional.

Esta reflexión se articula en torno a la Literatura Infantil y juvenil, y debemos precisar que estamos hablando de un género que, en palabras de Perry Nodelman, “tienden a compartir características estructurales y rasgos narrativos” que va más allá de las determinaciones etarias.

Intentaremos pues situar en perspectiva la impronta de la literatura infantil y juvenil

hecha en Venezuela y por venezolanos, con énfasis en la última década. Sin embargo puntualizaré primero, y corriendo el riesgo de repetirme, algunas consideraciones del inicio del género en el país.

Anclada en la tradición universal que la vincula a las manifestaciones del folklore popular y la oralidad, la literatura infantil en Venezuela no empieza a delinear sus límites sino entrado ya el siglo XX. Puede incluso decirse que se trata de un proceso largo y continuo que se vincula a los aportes sustantivos de las cultura indígenas aborígenes, a la influencia del romancero español y a la impronta de la tradición africana muy presente en nuestro país.

El sólido mestizaje de nuestro país, hace difícil rastrear la fuente original de muchas de las obras de la tradición oral, aunque podemos decir que la poesía popular y cierta línea narrativa proviene de la tradición europea a través del romancero español; los relatos míticos que explican el origen del mundo y el ser se vinculan con la tradición indígena, mientras que se considera que los cantos de faena y personajes como Tío Tigre y Tío conejo orbitan en la tradición africana (Medina, 2010)

Antes de llegar al trabajo de la recopilación que fue un punto de inflexión en la configuración del universo literario venezolano para niños, hay que mencionar que, permeados fuertemente por la función didáctica, encontramos en el XIX algunos hitos fundamentales, que se adherían a ese didactismo generalizado en buena parte de la región. Dos nombres sobresalen y son Feliciano Montenegro y Elías Calixto Pompa que se convierten en exponentes de esta forma de escribir para niños. Sin embargo, es importante mencionar a un autor como Amenodoro Urdaneta que se distancia del espíritu didáctico con el *El libro de la infancia* (1865), un título que promueve la necesidad de acentuar el aspecto recreativo en los libros para niños. Como precursor abrió las compuertas de un género que iba a desprenderse posteriormente del didactismo y bebía de la fuente de una oralidad que recogía la herencia española, indígena y africana.

La recopilación de las tradiciones empieza a consolidarse con la creación en 1948 del Instituto de Folklore que juega un papel predominante en la línea de desarrollo de la literatura infantil. Cabe mencionar a investigadores que realizaron un trabajo significativo

fuera de este contexto como Adolfo Ernst y Tulio Febres Cordero

Otros autores como José Rafael Pocaterra con *La I latina* y *De cómo Panchito Mandefuá cenó con el niño Jesús* o Pedro Emilio Coll con el *Diente roto*, dieron un aporte con piezas de creación que deambulan entre el criollismo y la propuesta urbana, integradas ya al panorama de la literatura infantil.

Estos antecedentes constituyen a la antesala de un proceso de formación en el que podemos identificar tres etapas: la fundacional, la de desarrollo y consolidación y la diversificación y difusión.

I. ETAPA FUNDACIONAL

Esta etapa remite en un primer momento a los pioneros del género en el país y a los autores que siguieron la ruta de los precursores desde la tradición oral. Junto a exponentes de la poesía que contribuyen a trazar los contornos precisos de esta literatura durante las décadas de los cuarenta y los sesenta con autores consagrados que descubren un nuevo interlocutor y logran propuestas relevantes,

Es bien entrado el siglo XX venezolano, como hemos dicho, cuando empieza a forjarse el corpus de una literatura infantil con ciertos signos de autonomía, pero probablemente con carencias de rasgos recurrentes en la que el contexto de la edición abre las compuertas a la producción de libros para niños.

Rafael Rivero Oramas es la figura fundamental que consolida la piedra fundacional que articula investigación, creación y difusión desde distintos espacios como la radio, las publicaciones periódicas, el cine e instituciones de difusión. Obviamente No se puede hablar todavía en ese entonces de un corpus articulado de libros para niños, pero es necesario resaltar ese primer impulso de un escenario de la palabra escrita dedicada al público infantil y juvenil. Canta Pirulero de Manuel Felipe Rugeles, Manuel Vicente Pata Caliente de quienes junto a Aquiles Nazoa y Carlos Izquierdo tienen un camino recorrido en el quehacer literario nacional.

A pesar de la carencia de estos rasgos recurrentes es importante resaltar que allí, en ese momento, se produce la etapa inicial de un proceso en el que se consolidan revistas especializadas para el público infantil como el caso de Tricolor y, al mismo tiempo, desde

instituciones públicas como el Ministerio de Educación se materializa una colección de libros para niños y jóvenes que recoge buena parte de la producción, hasta el momento dispersa, de autores de literatura infantil, que incorpora al mismo tiempo aportes significativos de la sincrética tradición venezolana. Se alinean en esta tarea editorial que privilegia amplias colecciones de libros para niños la empresa privada venezolana que tiene en la Fundación Mendoza un ejemplo de edición que apuesta a publicaciones informativas dirigidas a niños y jóvenes. (Medina, 2010)

Esta etapa del primer impulso es la bisagra que abriría las compuertas para que en los años setenta se diera un paso vital en la consolidación del género y la producción del libro para niños.

Los setenta constituyen una década de excepción, que inicia lo que podríamos llamar propiamente la etapa conformación del género. Surge ediciones Ekaré vinculado a la promoción de la lectura como un programa del Banco del Libro y como consecuencia de la necesidad de llevar a las Salas infantiles de las bibliotecas del país lecturas venezolanas que compartiesen escena con los libros que llegaban de otras latitudes. El concepto editorial que proponen Carmen Diana Dearden y Verónica Uribe es novedoso en el contexto venezolano porque no sólo propone efectivamente la figura del editor sino que entroniza la ilustración como una apuesta de la estructura narrativa que va dando pistas sobre la re significación que propondrá más adelante el libro ilustrado y el libro álbum.

La creación de Ediciones Ekaré no es un hecho aislado, el campo editorial venezolano se ha fortalecido y la propia editorial del Estado, Monte Ávila editor, inicia una colección de libros para niños. En paralelo una pequeña editorial, María Di Mase, empieza a visitar el género biográfico desde una perspectiva distinta y aunque se decanta por el campo informativo cabe resaltar una constelación en la que orbitan las revistas antes mencionadas, así como ciertos autores que habían recorrido el campo de la escritura para niños y jóvenes.

Al revisar la producción literaria para niños de ese momento cobra significación la importancia que representó la fuente de la tradición oral a la hora de trazar las líneas que definieron el quehacer editorial del momento. Ekaré se inserta en esta línea con

propuestas que matizan los aportes tradicionales con estructuras narrativas y poéticas hilvanadas por la ilustración. La ilustración que se convierte en coprotagonista del texto, confiere otro perfil a la producción del libro para niños y jóvenes. Las recopilaciones de Fray Cesáreo de Armellada y las adaptaciones de Verónica Uribe y Kurusa constituyen un binomio de excepción,

Cabe resaltar en ese sentido la labor de la ilustradora y primera editora de arte de Ekaré Mónica Doppert que marco el trabajo editorial y contribuyó a crear escuela en el campo de la ilustración tanto en Venezuela como en otros países de la región. Doppert formó una generación de ilustradores: Vicky Sempere, Amelie Areco, Morella Fuenmayor, Irene Savino en un primer momento. Más tarde surgiría una serie de nombres: Rossana Faría, Carmen Salvador, Ana Palmero, María Elena Repiso, Cristina Muller y más recientemente Gerald Espinoza, Jeffersson Quintana, Cynthia Bustillos o Ramón París entre otros, que recogerían la herencia de la primera generación.

Los primeros títulos de Ekaré, revelan el objetivo de “hacer libros propiamente venezolanos” como aconsejara la promotora de lectura norteamericana Anne Pelloski en una visita a nuestro país. Las narraciones indígenas compartieron escenas con historias de la realidad más inmediata en la colección Así vivimos. En esa colección el título *La calle es libre* constituye un hito, que recoge la historia de los niños de un barrio popular caraqueño que consiguen su objetivo con afán y trabajo en común que bajo la pluma de Kurusa e ilustraciones de Doppert, que gráficamente redimensionan la esencia realista de la colección. Traducido a 16 idiomas es una referencia ineludible.

Al mismo tiempo se volvía la mirada hacia la tradición literaria de la región para ampliar el catálogo con títulos de autores clásicos como el poeta nicaragüense Rubén Darío cuya *Margarita* recreada por Mónica Doppert se ha convertido en uno de los títulos emblemáticos de esta editorial.

En este intento por mirar a lo latinoamericano se incorporan títulos como *_Epa qué pasa* y años más tarde entra al catálogo de autores ilustradores como Angela Lago y sus títulos *De noche en la calle* o Ivar Da Coll con *Chigüiro*.

Esta propuesta hacia lo latinoamericano que años más tarde se amplía con propuestas de

otras partes del mundo hizo posible que los libros venezolanos empezaran a dialogar en escenarios internacionales.

II. ETAPA DE CONSOLIDACIÓN Y DESARROLLO

La segunda etapa, la de consolidación y desarrollo cuenta con la presencia de creadores que asumen la literatura infantil como oficio. Son s décadas que Van trazando la ruta de la experimentación fundacional hacia la consolidación y la internacionalización. La influencia de la literatura para niños universal la asimilación y el disentimiento contribuyen a vitalizar el campo del libro para niños en el país y van configurando un panorama renovador que se cristaliza en el siglo XXI.

Puede decirse que en esta etapa el intercambio editorial ha sido muy importante. Las propuestas de las editoriales españolas que llegan al país y que rescatan los clásicos de la literatura van a reforzar nuestra forma de ver la literatura para niños. Altea y Alfaguara fueron emblemáticas. El fondo de cultura económica pone en marcha la colección infantil que recupera también buena parte de las propuestas contemporáneas.

Se organizan seminarios y el intercambio se fortalece: Max Veltjus y Antony Brown, entre editores y especialistas contribuyen a la reflexión que en el país se da sobre el libro para niños y jóvenes, era el inicio de una profesionalización del sector en el que han tenido cabida los autores, ilustradores y especialistas y que se redimensiona a los inicios del siglo XXI con el programa integral de formación de promotores de lectura del Banco del libro y el Máster de literatura infantil que este pone en marcha con la Universidad autónoma de Barcelona España, con énfasis en las teorías de la literatura infantil y juvenil contemporáneas y el desarrollo de la edición. No todo el sector se desarrolla con igual ímpetu, yo diría que se ha manifestado con más fuerza en el área de la ilustración.

Durante esas décadas del XX en Venezuela surgen las editoriales alternativas como Niebla y Cyls que escogen el camino del libro de información.

Y desaparecen algunas como **Tinta papel y vida** y **Siembra viva**. Proyectos editoriales más amplios como **Playco**, que sigue en sus inicios la línea editorial de **Ekaré** , para ir poco a poco incorporando algunas propuestas menos ortodoxas que se convierten en un espacio de acogida para autores e ilustradores venezolanos. La editorial **Isabel de los Ríos** con un

catálogo bastante personal y una producción gráfica anclada en los años sesenta se mantiene activa.

Los nombres de Rosario Anzola, Marisa Vannini, Luiz Carlos Neves; Mercedes Franco, Salvador Garmendía, Ida Gramcko, Ivonne Rivas se van integrando a los catálogos de estas editoriales.

Por otra parte, instituciones del estado como la Contraloría General de la República, los museos nacionales y el Banco Central de Venezuela se convierten en espacios que dan cabida básicamente al libro informativo. Los grandes medios de comunicación aprovechan su alcance mediático y sus posibilidades de distribución para producir colecciones para niños, en particular los libros del Nacional y, más recientemente, la Cadena Capriles.

En los 90 se hace presente una editorial realmente novedosa como **Ediciones Camelia** dentro del panorama nacional que de la mano de M. Angélica Barreto y Javier Aizpurua y de nuevos autores como Gerald Espinoza, Menena Cottin, Ariel Pinto, Helena Arellano y el español Antonio Ventura, renuevan el campo de la edición con originales propuestas contemporáneas que comparten escena con rescates editoriales que reivindica la necesidad de escuchar historias.

En ese lapso se fortalece la colección infantil de **Monte Ávila editor** que, por un lado retoma las narraciones indígenas, y por otro privilegia la voz autoral. Mercedes Franco, Mireya Tabuas, Marisa Vannini, entre otros, toman prestadas la voz omnisciente o recurren primera persona para hilvanar los hechos que conforman la acción de sucesos de la estructura narrativa.

La presencia autoral se fortalece. Los grandes consorcios editoriales como también apuestan por los autores del país que van articulando voces de variados matices con solidez y respaldo: Laura Antillano, Elvia Silvera, Milagros Socorro, Fedossy Santaella, Armando José Sequera, Mercedes Franco, Yolanda Pantin, Jacqueline Goldberg, entre otros por ejemplo que hacen de la escritura para niños un oficio. Mientras se mantienen activos otros autores como María Elena Maggi, Fanuel Hanán o Rafael Rodríguez Calcaño. Los nombres de otros venezolanos entran a formar parte de catálogos de editoriales

internacionales

Fuera de las fronteras, en fin, se editan autores venezolanos y las traducciones se suceden. Propuestas conceptuales como el *Libro Negro de los Colores* de Menena Cottin y Rossana Faría, que propone una intertextualidad sensorial en imágenes no visuales, que invaden de color la narración a la que se asoman incluso los que no pueden ver es editado por la editorial mexicana **Tecolote**, donde la misma Menena tiene otros títulos en su catálogo. No sé cómo ha sido el camino de ese libro en el encuentro con el lector y la secuencia de las respuestas lectores en una secuencia de múltiples traducciones.

Las editoriales venezolanas emblemáticas siguen apostando a esa simbiosis de texto e ilustración como la vía más efectiva para definir el mundo imaginado y sorprender al lector. *Chamario* es uno de los mejores exponentes de esta concepción que integra el impecable trabajo poético de Eduardo Polo, heterónimo de uno de nuestros grandes poetas como lo es Eugenio Montejo con el trazo contemporáneo y original del ilustrador español Arnal Ballester. No es el único autor o ilustrador español que deambulan en los fondos editoriales venezolanos baste mencionar algunos como Antonio Ventura y Sáez Castán, que se incorporan a catálogos venezolanos.

II. La etapa de la internacionalización o la La lij en el siglo XXI

Este breve recorrido termina justo a los inicios de este siglo que se engasta en una suerte de diáspora cabe preguntarse si es una diáspora natural o consecuencia del contexto.

La diáspora, como hemos apuntado, se hace presente en el campo de la lij justo en los albores del 2001. Internacionalización y diáspora parecen estar juntas en un país donde el éxodo nos agobia En todo caso ello ha redimensionado el libro para niños venezolano, que ha propiciado un diálogo de sus autores e ilustradores en otros espacios y ha promovido que sus personajes establezcan nexos de complicidad con otros lectores.

Se da la oportunidad de situar la diáspora en el umbral del siglo XXI cuando ya en el país se ha trasegado acertadamente la producción, edición y promoción del género, de tal

forma que las líneas que la definen se han consolidado bajo la lupa de un trabajo continuo de estudio y evaluación del libro infantil y juvenil iberoamericano que, que desarrolla el Comité del Banco del libro desde los años ochenta del siglo pasado.

Bajo ese prisma daremos algunas pinceladas desde el trabajo de selección que conlleva el evento *Los mejores libros para niños y jóvenes que lleva a cabo anualmente el Banco del Libro*.

Este prisma de los mejores libros ha dado cuenta, entre otros, de libros particulares como *La composición* y *De noche en la calle*. El primero de ellos, un cuento de Antonio Skármeta con ilustraciones de Alfonso Ruano y el segundo, una reedición de la propuesta de la ilustradora brasileña Ángela Lago. El énfasis en lo iberoamericano sigue siendo una línea editorial para la editorial Ekarè: El escritor chileno Antonio Skármeta había publicado anteriormente el texto de *La Composición* en publicaciones periódicas y en una selección de cuentos titulada *La cenicienta en San Francisco y otros cuentos* antes de ser publicado por Ekaré con ilustraciones **del ilustrador español Alfonso Ruano** a dos manos con SM, un título que fue galardonado con el premio al mejor libro para niños en *Literatura infantil y juvenil en pro de la tolerancia* (2003) que otorga UNESCO. Por otra parte la ilustradora brasileña. El segundo una propuesta de la ilustradora Brasileña que bajo una mirada crítica da cuenta de una realidad que lamentablemente nos envuelve. (Medina, 2013)

Ambos apuntaban a un objetivo: a la difusión de la literatura infantil latinoamericana con énfasis en la perspectiva realista crítica. Ambos autores lo hacen o bien desde un texto narrativo como *La composición*, que articula una historia sobre la censura burlada por lo no dicho y que proyecta el clima de tensión que generara un período difícil de la historia chilena; o a través de una propuesta gráfica, que de la mano de una ilustración anclada en el expresionismo, da cuenta de la experiencia de un niño de la calle de cualquier ciudad brasileña o de otra parte de Iberoamérica.

La selección de los mejores ha reconocido también el trabajo de Ediciones Camelia y la Editorial Playco... Por su parte Playco lanza a la arena editorial un título completamente hecho en casa, autora e ilustradora venezolanas –María Antonia Peralta y Morella Fuenmayor- que desmontan a dos manos el estereotipo de la bruja malvada, que como

dicen Brenda Bellorín logran “un divertido aquelarre donde una niña convertida en rana y una bondadosa bruja son los elementos de una historia rimada”, una historia que apela a la tradición y al trabajo artesanal muy bien logrado.

Se manifiestan otras líneas distintas de producción editorial que proyecta una propuesta diversificada. Se revisita la tradición oral y se redimensiona el libro de autor en títulos originales o traducidos, distanciados de la propuesta crítica de la realidad que se había hecho presente anteriormente. La ilustración se afianza sólidamente como propuesta textual en la mayoría de los títulos. Se editan, entre otros, *El Conde Olinos* (ediciones Ekarè) que recupera un romance tradicional anclado en la rima e ilustrado por Morella Fuenmayor; *La familia Numerozzi* del autor e ilustrador chileno Fernando Krahn (ediciones Ekarè) que desde la perspectiva del absurdo describe el nada lógico día a día de los personajes que integran una particular familia; *Pequeño Zambo* (Playco editores) de la ilustradora María Elena Repiso que convierte al personaje en el héroe cotidiano que logra vencer con astucia los peligros de la selva y *¡Splash!* (Playco editores) de la escritora Yolanda Pantin ilustrado por Rosana Farías se articula en una sencilla narración que describen la vida plácida de tres morsas. Heinz Janisch, de origen austríaco, es el autor de *Pelicanocho* que publica ediciones Camelia con ilustraciones de la ilustradora boliviana Antonieta Medeiros y que apela al cuento clásico de Pinocho y a un lector que se mimetiza.

Se mantiene en paralelo el trabajo de ediciones alternativas tanto en la región capital como en el interior del país, como Nuestra América de la región andina de Mérida que publica en ese momento el título *El maestro de las romanillas* de María del Pilar Quintero, una autora que apela a la rima para relatar la relación de un abuelo carpintero que recupera en palabras el valor de su oficio para sus nietos, no puede decirse que las ilustraciones de María Elena Repiso estén muy logradas, sobre todo teniendo en cuenta el desarrollo de la ilustración que viene dándose en el país.

En selecciones sucesivas se reconocen títulos como *La merienda del señor verde* del español Sáez Castán donde este autor ilustrador nos muestra las múltiples miradas del mundo a través del color. *Tinguiliton –tinguiliton* donde Evelyn Torres apela de nuevo a

la recopilación del lenguaje rítmico e inaugural de la tradición oral... *Cuentos prohibidos por la abuela* de Mireya Tabuas que como dice Maite Dautant “revisita las voces de los niños reales, con perspectivas verosímiles, nos acercan a las inquietudes y temores de quien está entrando al último tramo de la niñez”. Un abuelo Si de Nelson Ramos en el que decanta un juego de equívocos con imposibles mascotas para terminar en la aceptación de un abuelo como la mejor de las mascotas, las ilustraciones de Ramón Paris realizadas con un pincel y tinta negra sobre papel donde cada personaje y escenario fueron creados individualmente para posteriormente ser fotografiado . Es un proceso que puede encontrar descrito en el blog de ediciones ekarè. *Ratón y vampiro* que la editorial independiente **Lugar común** rescata el texto de la poeta Yolanda Pantin con ilustraciones de Jeffersson Quintana.

En paralelo se incorporan al mundo de la LIJ nombres de autores consagrados como Alberto Barrera Tyska, Adriano González León o Leonardo Padrón

Quiero continuar con algunas menciones aún con olor a tinta como *La fábula del cochinito* de Rosario Anzola que **ediciones Camelia** publica con ilustraciones de Yoel Hernández para reinsertarse en la línea de la propuesta rítmica y musical. *La mano de mamá* de Mireya Tabuas, donde una niña extraña a su madre después de perseguir un globo de colores. *Chupete de Luna* de José Urriola, que en estilo comic dirigido a los niños procesa la despedida de una niña de su chupón. Por último *Disparate*, libro póstumo del poeta venezolano Eugenio Montejo, que deja de lado el heterónimo de Eduardo Polo con el que firma su anterior libro, para introducirnos desde la poesía rítmica y absurda en un país absurdo donde todo sucede al revés. Puede decirse que En *Disparate asistimos* a una contemplación distinta de este lenguaje poético que describe el recorrido de un niño por una ciudad absurda en busca de su mascota.

Ha faltado circulación de estas propuestas en la región. Esa es una tarea pendiente a la que debemos abocarnos. Así que empecemos de una vez.

Contato Institucional das Seções Latino Americanas

- Argentina
Asociación de Literatura Infantil y Juvenil de la Argentina (ALIJA)
E-mail: info@alija.org.ar
secretaria@alija.org
Website: www.alija.org.ar
- Bolívia
Bolivian Section of IBBY
E-mail: gabyvall@supernet.com.bo
- Chile
Chilean Section of IBBY
E-mail: ibbychile@gmail.com
Website: www.ibbychile.cl
- Cuba
Cuban Section of IBBY
E-mail: emyga@cubarte.cult.cu
- Ecuador
Asociación ecuatoriana del libro infantil y juvenil (GiRandula)
E-mail: girandulaecuador@gmail.com
- México
Asociación para Leer Escuchar Escribir y Recrear (A Leer)
E-mail: ibbymexico@ibbymexico.org.mx
Website: www.ibbymexico.org.mx
- Peru
Centro de Documentación e Información de Literatura Infantil
(CEDILI)

E-mail: nravines@gmail.com

- Uruguay

Uruguayan Section of IBBY

E-mail: contacto@ibbyuruguay.org

Website: www.ibbyuruguay.org

- Venezuela

Banco del Libro

Website: www.bancondelibro.org.ve

- Brasil

Fundação Nacional do Livro Infantil e Juvenil (FNLIJ)

E-mail: fnlij@fnlij.org.br

Website: www.fnlij.org.br

Créditos

- Coordenador da publicação
Elizabeth D'Angelo Serra
- Organização
Giovanna Lima Garcia
- Arte
Christiane Mello
- Apoio
Fundação Nacional do Livro Infantil e Juvenil - FNLIJ